

POPULAR FILM

REVISTA SEMANAL CINEMATOGRÁFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA



JOYCE COMPTON

Célebre artista de los teatros neoyorquinos que fué contratada por la W. B. para interpretar un importante papel en el espectacular film

«CASINO DE PARÍS»

cuyo estreno se anuncia para muy pronto.

Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**
Narvæz, 60

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año XI :: Núm. 489

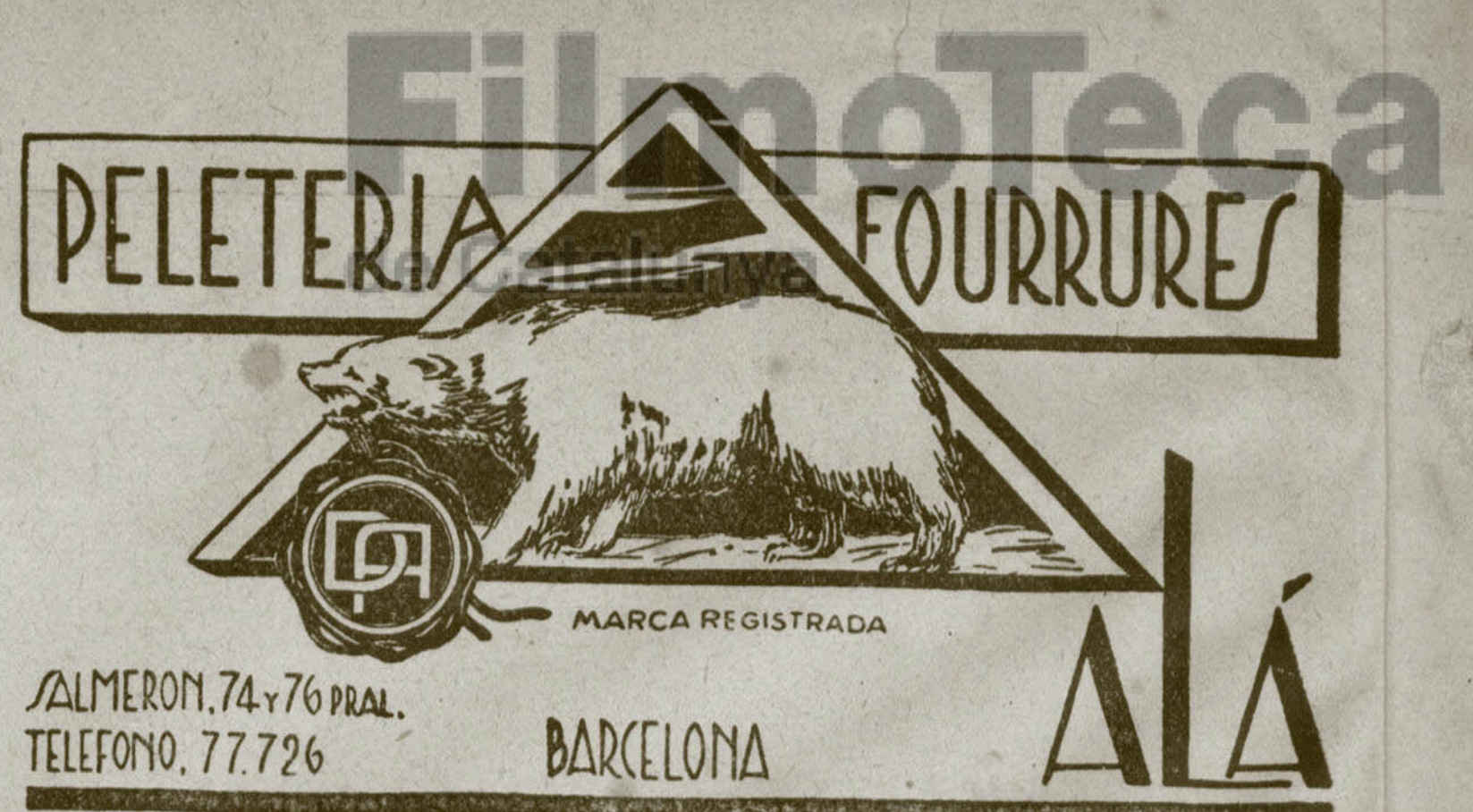
2 de enero de 1936

Núm. corriente: **30 céntimos**

Núm. atrasado: **40 céntimos**

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Barbrá, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: **Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.**



ALMERON, 74 y 76 PRAL.
TELEFONO, 77.726

BARCELONA

ALA

LOS MOSQUITOS

La industria cinematográfica española alborea. En sus primeros pasos va acompañada por una cohorte arrancada a la negación. Vienen los unos de lugares ajenos a toda expresión de arte. Cabalgan otros en mulas de paso tardo, comidas a costurones y salpicadas de mataduras y lacras. Los más aprendieron a leer en tiempos que se pierden en una lejanía sin recuerdos. Hay algunos de ellos que padecieron indigestiones cerebrales por querer pensar. Muchos, tal vez los más agudos e inteligentes, los que acaso pudieran orientar nuestro cinema hacia cardinales de triunfo, por discípulos aventajados de Monipodio, ven con más interés el relleno de su bolsa que el éxito artístico de un film, y trafican, y chalanean en el cine como si estuviéramos en feria y la producción cinematográfica estuviese amarrada al poste del ferial, esperando al cándido a quien engañar con su deplorable estampa, exaltada ante el inocente o el ignorante por las preciosas dotes del marrullero vendedor. Pocos, muy pocos —gracias, sin embargo, les sean dadas—viven en el cine con nobles armas, empeñados en dar a nuestra industria una categoría, un empaque y una distinción artística digna de ella. Pero pueden más que ellos los otros: los indocumentados, los necios, los sin preocupación, los arrivistas, los fracasados de antemano, los faltos de escrúpulos, los reacios a toda disciplina mental, los bergantes, los pícaros.

Como si estos mosquitos que se nutren en los lomos de nuestro cinema no fuesen castigo suficiente para nuestro pecado original, un nuevo elemento ha venido a vampirizar en nuestro jugo y a presumir a caballo del potro joven de nuestra cinematografía. Nos referimos al extranjero.

Aquél es nuestro, responde a nuestro presente, en el que lo amoral se esconde en todos nuestros campos de actividad (en la política, en el arte, en la industria, en la ciencia, etc., etc.). Es algo así como el alcaloide de nuestros vicios, el coeficiente de nuestras prevaricaciones. Hemos de soportarle con la misma resignación que aquel humorista nuestro tenía para con las pulgas que durante el estío le habían picoteado el cuero. ¿Cómo odiarlas?... ¿Cómo no tener para ellas un gesto de comprensivo perdón?... ¿Cómo tratar de aniquilarlas, si, al fin y al cabo, llevaban su sangre?

Estos no merecen tales respetos. Generalmente son fracasados en sus países de origen, sin otro título que su extranjería, y sin otra buena cualidad que la de su orgullo pedante y su impertinencia. Caen sobre nosotros rodando por las laderas de su nulidad y, aunque maltrechos de su derrumbamiento, yérguense en seguida, olvidando la poca gallardía de su derrota y lanzan su altivez y su necedad a la conquista de nuestro país, disfrazando su estulticia con una capa de suficiencia.

Lo aceptan todo y se ofrecen por lo que sea. Como carecen de la altivez del vencedor, se arrastran primero, para constituir luego un dique que se oponga al paso de los naturales del país. Careciendo de verdadera defensa en sus aptitudes y en su talento, se aunan, se hacinan, se agrupan en manada y se apoyan mutuamente para mejor vencer nuestra sempiterna individualidad.

La raza que Hitler vomitó sobre el mundo ha buscado vertedero de inmundicias en nuestro país.

Bienvenido sea el que nos puede enseñar lo que desconocemos. Pero entre los que vinieron, solamente un tanto por ciento reducidísimo es digno de nuestra cordial acogida. Los más pertenecen a esa carroña que estorba siempre y de la que nada se tiene que aprender.

Y lo más horrible de todo, es que la mayoría de ellos cayeron en campo tan bien preparado para el intrusismo como nuestra cinematografía, la mayor parte de ella en manos de sus hermanos de raza.

Entraña esto dos peligros. El que, andando el tiempo, el tinglado vaya a parar íntegro a sus manos por la absurda despreocupación de nuestros capitalistas, y otro, más cercano, el que pesa sobre el técnico y el obrero español, al que van desplazando por falta de preparación, según ellos, y a quien, si fuese así, con un aprendizaje rápido estaría siempre en mejores condiciones de producción que el mejor preparado de ellos, pues todavía no han demostrado, en cuantas ocasiones se les dieron, ni mayor preparación, ni mayor talento, ni sensibilidad más fina.

Hoy rompe lanzas mi pluma contra el desafuero que supone, no su admisión en nuestro país, ni el acogimiento que en él hallan, sino lo que su extranjería supone en el cerebro hermético de nuestros productores confiados en su sapiencia, sin darse cuenta de que mal podemos responder a sus prédicas patrióticas, sino comienzan ellos por predicar con el ejemplo.

Ha llegado la hora de que exijamos protección para nuestros técnicos y para nuestros obreros, a quienes se ha de preparar, si no lo están—que yo creo que sí—, por lo menos tanto como cualquier David o Samuel que de lejos nos venga.

* Se impone un insecticida rápido...

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

GUERRA Y CINEMA

Visiones de Historia - El Imperio de los Cien Días

QUIEN desee aprender el método para glorificar un héroe, vaya a ver «Cien días». Tomado de la novela de Benito Mussolini y Giovacchino Forzano, no ha sido preciso falsificar mucho la Historia para conseguir la ansiada glorificación. Ha bastado dejar en un despectivo segundo plano a todos los personajes que no sean el propio Bonaparte, remarcando un poco sus caracteres desagradables, de intrigantes, mientras el Héroe, el Emperador es dibujado con firmes trazos en primera línea.

El Congreso de Viena, por una parte, con Talleyrand y Metternich, dedicado a la alegre tarea de redistribuir Europa, disponiendo de ella a su antojo. Inquieto por lo que pudiera intentar Napoleón, soberano en la isla de Elba, decide secuestrarle y trasladarle a las Azores o a Santa Elena.

También María Luisa nos es mostrada rápidamente, dedicada a no menos alegres placeres. Y el hijo de ambos, el llamado rey de Roma, suspirando por su padre.

En Francia, Luis XVIII, inconsciente de la situación, Fauché, presto a ponerse a las órdenes de Napoleón, sin dejar de estar al servicio de los enemigos de éste.

Napoleón, abandonando la isla de Elba en compañía de su guardia y desembarcando en Cannes (1 de mayo de 1815), dispuesto a jugarse todo: «Si hace fuego el primer regimiento que nos encontremos, todo estará perdido; en otro caso, estará todo ganado».

Sale a flote de la primera prueba. Francia es suya. El ejército, mandado por el mariscal Ney, y la masa versátil, se encuentran a su lado, le reciben con entusiasmo. Entra en las Tullerías el 20 de mayo. Luis XVIII se refugia en Bélgica. Fouché se pone a su disposición, siendo nombrado ministro de Policía.

Napoleón lanza un llamamiento al país. Ofrece al pueblo conservar las conquistas de la Revolución, con el régimen representativo.

Otro, al Congreso de Viena, a los soberanos de Europa, ofreciendo la paz (la película subraya la intención pacifista de Bonaparte) a Europa.

El Congreso se ríe de su oferta. ¡El genio de la guerra ofrecer la paz! María Luisa no vuelve a su lado. El Rey de Roma continúa secuestrado.

Las grandes potencias europeas se aprestan a la lucha: Tres

ejércitos, mandados respectivamente por el Czar de Rusia, el duque de Wellington y el general prusiano Blücher, marchan en dirección a Francia. Son ochocientos mil hombres que caminan a aplastar a Napoleón.

Este les sale al encuentro con doscientos setenta y cinco mil soldados. Para ganar hay que tomar la iniciativa, atacar: Invade Bélgica, ocupada por ingleses y prusianos, derrotando a Blücher en Ligny. Encarga a uno de sus generales siga persiguiendo a los derrotados prusianos y ataca, el 18 de junio, a Wellington, sólidamente instalado en los alrededores de Waterloo, al sur de Bruselas. La batalla está indecisa, y aún parecía decidirse a favor de los franceses, cuando llegó Blücher, con treinta mil prusianos, a decidir la acción en favor de los aliados.

Es esta batalla el «clou» de la película, su número de fuerza, como el vals en las operetas vienesas. Presentada con gran lujo de hombres, con mucho estruendo, con gestos inútilmente heroicos, no deja el realizador (Franz Wenzler) de haber sabido darle un gran tono de batalla de aquellos tiempos, de batalla de todos los tiempos, donde los hombres son simples piezas de ajedrez, que avanzan, dan jaques, son amenazados y, finalmente, comidos. Los jugadores son Napoleón y Wellington. Gana éste, pero no sin que la película dé a entender que no fué culpa de aquél, sino del general encargado de destruir a los restos de las tropas de Blücher. (O, mejor dicho, de un accidente sufrido por el mensajero que había de comunicarle órdenes.)

Luego, es el abandono de Napoleón por «su» pueblo y los diputados que se entregan al enemigo, abominando del tirano. Los aliados les imponen graves condiciones. Si le dejarán, aún podría Napoleón darles qué sentir. Pero no le dejan, no puede. Está vencido definitivamente. Desde el día de su desembarco en Cannes, hasta el 22 de junio en que abdica, han transcurrido sólo ciento trece días. Es el Imperio de los cien días. En este tiempo, gloria y victoria, derrota y repulsa.

Le dejamos cuando parte hacia Rochefort, con intención de partir para América, donde se había de entregar a los ingleses, que le enviarían a dos mil leguas de Europa, a Santa Elena, donde el dios de las batallas pasará los seis últimos años de su vida.

La película, puesta al servicio de un personaje, está bien realizada. Pero lo mejor, lo insuperable se puede decir, es la encarnación de Napoleón Bonaparte por Werner Krauss, aunque se haya achacado su interpretación de excesivamente dura.

Es un Napoleón tal como se le puede figurar cualquiera, pero sin tópicos. Un Napoleón genial y humano, brutalmente realista.

Digo mal. No es un Napoleón, es Napoleón que vuelve a vivir sus glorias postreras. Es aquel Napoleón del que dice Monin:

«Trátese de un plan político, de una operación de estrategia, de zapatos para sus tropas o de una opinión literaria, se entrega totalmente a su objeto; pero cambia de asunto con una vivacidad asustante para los que le rodean y no pueden seguirle; así tiene constantemente en la boca la palabra imbecil. Los más maltratados y los más apáticos se preguntan si no estaría loco, y en nuestros días algunos fisiólogos no tienen inconveniente en colocarle en el número de los degenerados superiores.»

No hay en la película ni un degenerado, ni un versátil, pero sí hay lo bastante para justificar las palabras anteriores del mismo autor:

«Considerada en su conjunto, la carrera política de Napoleón, que se desarrolla entre los años 1795 a 1815, deja una impresión confusa de asombro, de admiración, de repulsión moral, de vértigo.»

Aunque el film nos represente el período de tiempo en que el Emperador había de aparecer como más merecedor de simpatía o compasión, al estar en el camino de la derrota final.

Ya lo había notado hace tiempo, pero viendo esta película, se advierte mejor el parecido: Mussolini se parece a Napoleón. Quizá sea, más que nada, que este segundo imite al primero, que *represente* su papel. (A lo que añadiremos la influencia natural debida al escenario, refiriéndonos a la cinta.)

En la comedia de la vida, cada uno hace un papel; pocos son los que se toman a sí mismos como personaje a representar. La mayor parte cree de su conveniencia buscar un «camouflage», una piel de león que oculte el asno de debajo, para asustar, convencer o hacerse compadecer; para, en resumidas cuentas, cotizarse en más de lo que se vale por sí mismo, sin máscara.

Mussolini quiso inspirarse en grandes jefes militares, en conquistadores. Con toda seguridad, pensó primero en Julio César.

Pero más cercano está Napoleón. A Mussolini le debió encantar la idea de ser un Bonaparte, dueño de los destinos de Europa. ¿Ser amo y señor!

¿Quién no ha soñado alguna vez con dominar? Ser admirado y temido, disponer de vidas y haciendas, es un placer bastante comprensible. Ese es el ansia de Poder. Decía Napoleón (según Ludwig): «Yo no soy un hombre como los demás, y las leyes de moral o de conveniencia no pueden estar hechas para mí.

«Amo el poder, sí; pero le amo como un artista... lo amo como el músico ama su violín, para sacar de él sonidos, acordes y armonías.»

Ser autoridad. Si hasta el último de los hombres sueña con ser autoridad, aunque sólo sea con las insignias de guardia rural o municipal, sino se reduce a querer llevar los pantalones en su hogar.

¿Qué no querrá el ambicioso, sintiéndose con fuerzas para lograr el triunfo en grandes empresas? Querrá todo, vidas y haciendas, felicidades y dolores de los demás. Que a él le deban el pan que comen, la paz, la felicidad. Porque él puede quitárselo y no se lo quita.

Pero ese imperialismo llega forzosamente a choques. Los imperialismos, personales o colectivos, han de chocar necesariamente unos con otros. Y, así se explica que, sin necesidad de dudar de las intenciones pacíficas de los grandes conquistadores, nos lleven a las guerras, a todas las guerras.

«Cien días» (Napoleón) es una película que ilustra bastante bien esta tesis que ignoro si trataría de sostener (lo dudo). Es una película cien por ciento belicosa. Es el ensalzamiento del Héroe, encarnado esta vez en Napoleón. Pero, ante todo, y puestos a buscar valores, es la encarnación soberana de un personaje por un actor formidable. Ese Napoleón viviente es la película, toda la película, todo su valor. Esa creación merece todas nuestras alabanzas, aunque ande lejos de merecer las mismas la intención de la película.

ALBERTO MAR

Noticiario



Actividad cinematográfica en Rusia

La delegación del film soviético en los Estados Unidos, acaba de anunciar el nuevo plan de expansión cinematográfica de dicho país. Entre otras cosas, declaró que para fines del corriente año, Rusia habría producido en sus propias fábricas, más de 300.000.000 de pies de película de todos los tipos, lo cual es 53 veces más que en el año 1931.

En el curso del actual año, la cantidad de estudios existentes, había aumentado a 19 y producido arriba de 300 películas de metraje, dando trabajo a más de 150.000 personas.

Rusia posee actualmente 32.000 salas dedicadas al espectáculo cinecóico y se espera que para el año 1937 esta cantidad habrá aumentado a 70.000.

Fredric March contratado por Mussolini

Mussolini, quien ha hecho arreglos con una productora italiana para la producción de films de propaganda, ha contratado a Herman Mankiewicz para escribir la adaptación de «Cristóbal Colón», la cual será interpretada por Fredric March, quien percibirá por su trabajo 100.000 dólares.

El Duce planea esta película para distribución mundial, siendo el objeto de la misma justificar su programa de expansión colonial, especialmente en lo que se refiere a la invasión de Etiopía.

Richard Barthelmess va a crear una nueva productora de películas

Richard Barthelmess se encuentra actualmente en Nueva York, buscando quien financie la formación de una nueva compañía productora, controlada por «estrellas» de Hollywood. Esta idea es similar a la que promovió la formación de Artistas Unidos.

Entraría en su proyecto la producción de películas interpretadas

Casa Sorribas ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

LAURIA, 62 (Consejo de Ciento y Aragón). - Manso, 72 y Corribia, 17

por Kay Francis, Ronald Colman y otros, cuando sus actuales contratos terminen.

Se sabe que Barthelmess ha mantenido conferencias con A. A. y M. G. M. respecto a la distribución de la producción y que éstos habían prometido aceptar la misma siempre que las películas ofrecieran suficiente atracción de taquilla.

Viena se convierte en centro cinematográfico

La productora norteamericana de películas, Warner Brothers, ha trasladado de Berlín a Viena su agencia general en Europa, abriendo allí su casa central para el continente europeo. Los directores han manifestado que los intereses comerciales de los productores norteamericanos se concentran en Viena y que las películas que mayor éxito han obtenido últimamente han sido aquellas en que han intervenido actores austriacos con la colaboración directa de los compositores de la misma nacionalidad.

Ha fallecido en Berlín el director Arthur Robison

Inesperadamente acaba de fallecer en Berlín, el director cinematográfico Arthur Robison, que, nacido en Chicago en 1888 y educado en Alemania, fué uno de los primeros grandes realizadores comerciales del cinematógrafo alemán. En 1916 rodó «Nacht des Grauens» una película que reunió a Emil Jannings, Werner Krauss y Hans Mierendorff, y llamó la atención luego con «Schatten», con Ruth Weyer, y «Pietro der Korsar», con Paul Richter. Al advenir la época sonora sobresalió con una versión de «El proceso de Mary Dugan».

Robison estaba contratado por la U. F. A. desde hace muchos años. Su último trabajo, terminado unos días atrás, es la versión hablada de «El estudiante de Praga».

La Universal construirá estudios propios en Londres

En combinación con la importante organización Sound City, la Universal va a construir en Shepperton, en los alrededores de Londres, modernos y vastos talleres cinematográficos, cuyo costo ascenderá a 130.000 libras esterlinas. La Sound City tendrá a su cargo todo lo relativo a la parte técnica, enviando la Universal a Inglaterra los directores, artistas y fotógrafos que realizarán las futuras películas.

Los primeros films ingleses de la Universal se titulan «El círculo rojo» y «Las aventuras de Ambrosio», caracteres.

Ya se anuncia otra película de argumento sobre la guerra italo-etíope

Rara es la empresa que no planea a estas horas la edición de una película con argumento basado en el conflicto italo-etíope. Hay ya, en este terreno, un caso concreto. La 20th. Century-fox tiene en elaboración una obra cuyo tema ha sido expuesto cablegráficamente por Laurence Stallings, el compilador de «La primera guerra mundial», que se halla hoy en África. El film en vías de ejecución se denominará «Gibraltar». Stallings apresura la toma de exteriores de Etiopía y se advierte que en Movietone City se elevarán con rapidez reproducciones de edificios de Addis Abeba.

Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) Teléfono 13754



RADIO FILMS presenta en

ASTORIA

de Catalunya

Un film histórico de gran espectáculo

“LOS ÚLTIMOS DÍAS DE POMPEYA”



Un momento de grandioso efecto, un conjunto maravilloso de intérpretes, no extras, sino actores de primera fila, en la superproducción gigante de Radio Films “Los últimos días de Pompeya”.

Una gran superproducción que formará época.

Las orgías de la ciudad y el refinamiento voluptuoso de sus mujeres.

La imponente destrucción de Pompeya.

Preston Foster, Helen Mark, Alan Hales y Gloria Shea, como intérpretes, dirigidos por Ernest B. Schoedsack.

¡Es un film RADIO... naturalmente!

LO QUE LE FALTA AL CINE ESPAÑOL

ANTE todo ansias de ser, de vivir, patriotismo, inquietud, ánimo, audacias, optimismo, estímulo y modernidad.

Nuestros films actuales, son blancos, insípidos, cantan sólo angustias y desesperanzas, no tratan ningún problema de nuestro siglo, no viven en la realidad, sus problemas, no son tales; veamos el caso de «Sor Angélica», de folletín del siglo diez y ocho, que plantea lo que hoy ya no existe, o sea que la mujer burlada y con un hijo, renuncie a la vida y a la lucha y se haga monja, abandonando a su gran amor; psicológicamente, la protagonista no es digna de lástima, y un hombre moderno debe despreciarla por su egoísmo.

Casos como el de «Sor Angélica», lo son el noventa por ciento de nuestra producción.

Pero es que en Madrid, en Barcelona, en Valencia, o en otras ciudades españolas que viven al ritmo de París, Londres, Nueva York, etc., etc., la vida no es la misma que produce los grandes acontecimientos del siglo?

Hay en España un caso muy reciente, señalado por don Angel Ossorio; al proclamarse la República y separarse la Iglesia del Estado, el matrimonio canónico no es el oficial; por falta de adaptabilidad, por la confusión de los primeros meses, existen numerosas familias católicas, que están casadas sólo por la Iglesia y no lo están por lo civil, y no saben estos ciudadanos que son tan libres como los solteros, o sea que ante el derecho civil están en la misma situación que los concubinados; ya tenemos problema para sacar de él, buenos argumentos y casos dramáticos y cómicos, verdaderos problemas de actualidad.

La misma cuestión social, que se confunde con la terrorista, se presta a brillantes páginas cinematográficas.

La variedad de nuestras costumbres populares y regionales, la grandiosidad de algunas de nuestras capitales, en donde los edificios e industrias superan a sus similares del extranjero.

Nuestros rincones paradisíacos, Mallorca, Canarias, Galicia, Cataluña; nuestra riquísima variedad y recuerdo de civilizaciones, Tarragona, Andalucía toda, Valencia; nuestra historia y grandeza, Castilla y Aragón, reinado de Felipe II y Carlos I, los más poderosos señores que se han conocido en el mundo, dominadores en mayor cantidad que Grecia, que la misma Roma.

El reinado de Felipe IV, el de Carlos IV, más ricos en anécdotas que todas las cantadas por los Dumas, padre e hijo, de Luis XI y Luis XIV, los poderosos señores de Francia.

Vamos viendo cómo el campo de experimentación en nuestra patria es grandioso; pero para esto hace falta que el cine vaya a manos de hombres de cultura general, que sean justos y que sepan conceder al técnico lo que es del técnico, a los artistas lo que es suyo peculiar, al argumentista, al músico, sus concesiones; en una palabra, que sean directores a la americana, absolutos para encauzar la obra a su término y democráticos en recibir todas las sugerencias necesarias y convenientes al fin apetecido.

Rusia no descuida nunca el patriotismo y la propaganda de las delicias de su régimen; he aquí a «El nuevo Gulliver», la película que tanto ha llamado la atención en el Savoy de Barcelona. Traducámosla a su verdadero argumento:

«Una nueva aurora ilumina al mundo. Una juventud (la soviética) repleta de optimismo y de belleza corporal se dirige a disfrutar de las vacaciones.

Una serie de círculos (revoluciones mundiales) nos conducen a

la fantasía del mundo de los pigmeos (razas no comunistas), y allí se intenta en vano aprisionar al gigante (Rusia); policías, reyes, ejércitos, cortesanas, que tienen esclavizados a unos prisioneros (trabajadores de todo el mundo) en una máquina formidable para hacer municiones y artefactos para la guerra, quieren acabar con el monstruo, al que ven superior a sus fuerzas, pero los prisioneros (trabajadores) llaman en su auxilio al coloso y triunfan, Gulliver (Rusia) con una sola mano (el petróleo) ha paralizado las escuadras del enemigo.»

¿Es propaganda o no, esta fantasía que divierte tanto a los espectadores del Savoy?

¿Y qué me decís de «Ben-Hur», el esfuerzo más gigantesco que ha hecho la raza judía para congraciarse con la cristiandad?

«Ben-Hur», príncipe de Judá (raza judía) preso por Roma (cristiandad), dedica toda su vida a triunfar sobre sus enemigos históricos; entra en Roma de forzado de galeras, humilde y sojuzgado, y acaba dominando en la misma Roma (pero siempre tras cortina, como hace en la actualidad la raza judía en el mundo entero), y al enterarse que Cristo va a ser crucificado, corre con sus ejércitos, unidos a los mahometanos, para salvar al Redentor, pero llega tarde. La gran tragedia que hundirá al mundo en tinieblas, que no se han disipado todavía, se ha consumado (pero no por culpa de los judíos según la película) y Ben-Hur, el príncipe de Judá, se retirará a Etiopía (Abisinia) para gobernar en buena armonía con los mahometanos.»

Y hoy, año 1936, la historia de Ben-Hur (el Negus) y Roma (Mussolini) se repite, política y religiosamente; romanos y copos se disputan el dominio de la cristiandad oriental, que es, en definitiva, el poderío en Asia occidental.

Y no digamos nada de aquel prodigio que se llama «La casa de los Rothschild», en donde la raza judía se esfuerza en demostrar que ella estuvo siempre junto a Inglaterra, que es el símbolo de la democracia.

Y más recientemente, la película de la Paramount «El derecho a la felicidad», que es también una llamada del pueblo americano a los alemanes para demostrarles que ya Washington les apreciaba en lo que valían.

Es preciso, pues, que seamos verdaderos patriotas y salgan films de nuestras manos que interesen a la humanidad y que demuestren la capacidad y el poderío de la raza hispana o de las razas hispanas, que no pretendo hacer política con este artículo, pero sí estimular a los productores que se fijen mucho en la categoría cultural del que ha de dirigir la producción antes de hacer cálculos de «plateaus», de escenarios, de artistas. Hay que dar facilidades al director para que se documente, para que ilustre un guión con todos los detalles posibles.

En una palabra; en el libro de caja, la primera partida que ha de figurar es la siguiente:

«Entregado al director para que estudie el ambiente, el guión, dé vida a los personajes, se documente en museos y bibliotecas, encargue maquetas, dibujo, diálogo, etc., etc., 5.000 pesetas.»

Con toda seguridad, estas pesetas ahorrarán miles de duros, pues después los técnicos sólo habrán de seguir el camino marcado, paulatinamente, sin baches y con sentido común.

RAMÓN MORA MASIP

Coktail cinematográfico

He oído decir que también se pensaba realizar la epopeya descubridora del Nuevo Mundo. Hasta se buscó, imaginariamente, los actores que podrían encarnar a Cristóbal Colón, reina Isabel, rey Fernando y Pinzón, etc., etc. ¡Después dirán por ahí los malintencionados que no se saben escoger temas interesantes y originales! Los españoles jamás quieren reconocer la inteligencia y la capacidad de sus productores paisanos...

Un productor de los nuestros, dijo en cierta reunión literaria, que los escritos de un conocido y certero redactor de nuestra revista, le producían el mismo efecto que «que una pedrada en un

ojo tuerto», ¡eso les faltaba, que con un solo ojo que tienen, se fueran a quedar ciegos!...

Se asegura por los murdillos cinematográficos, que se piensa llevar a la pantalla la vida idealista y poética de Teresa de Jesús. El tema es de lo más bello que se puede encontrar entre nosotros, pero no estamos seguros de que sea llevado al lienzo con fidelidad, belleza y espiritualismo. ¡El que mucho abarca...!

Hilda Moreno protagonizará para la Hispania Tobis, S. A., el film titulado «Incertidumbre». Le acompaña en el rol estelar el joven galán Ramón de Sentmenat.

Altavoz de Hollywood

Una película extraordinaria



FilmoTeca
de Catalunya

"Alas en la noche" ^{por} Walt Seather

acompañaba de un gesto especial para cada movimiento. Gradualmente fui bajando la voz hasta llegar a un murmullo imperceptible, con lo que logré que el perro vigilara con toda atención los más mínimos de mis gestos. Al final del entrenamiento lo hacía todo siguiendo solamente éstos.

—¿Duró mucho ese entrenamiento?

—Empezó cuando le compré, teniendo el perro once meses, y terminó al cumplir el año y medio. No mucho, como ve. Siete meses. Hay otros perros que para obtener resultados muy inferiores, han precisado de un año y a veces más.

—¿Qué condiciones ha de reunir un perro para ser adecuado al trabajo cinematográfico?

—Las primeras cualidades que un perro de cine tiene que demostrar o adquirir, son la obediencia y la completa confianza en su entrenador. Después se procede a enseñarle a trabajar con el hocico para abrir puertas y cajones, llevar paquetes o recoger cosas del suelo. La parte más difícil es la de acostumbrar al perro a trabajar con extraños con igual facilidad que con su amo.

—¿Y cómo lo consiguen?

—Cualquier perro puede mostrarse feroz ante un extraño, pero lo esencial es que actúe con ferocidad, sin consecuencias fatales para el actor con quien está trabajando. Para eso se necesita un perro muy inteligente y bien entrenado que pueda discernir la diferencia entre lo real y lo ficticio. Por este motivo, perros como «Lightning» se pagan muy caros en los estudios.

—Entonces, sacará usted buen rendimiento de él.

—Efectivamente, bastante. Pero tenga en cuenta todo el tiempo perdido y el dinero gastado, buscando y probando perros que, o no sirven para nada, o para muy poco. Si yo hubiera encontrado este perro cuando empecé mi tarea, y la mitad de los perros que llegaron a mis manos fueran semejantes a él, en poco tiempo me haría millonario.

Luego, amablemente, me enseñó al perro, que se mostró bastante cortés conmigo, aunque me fué imposible obtener la menor declaración de sus labios. Hube de conformarme con que me diera a entender que su edad es de tres años y medio y que trabaja a gusto en el cine.

En vista de eso, tomé el camino de casa.

En «Alas en la noche» trabajan con «Lightning», Mirna Loy, Cary Grant, Roscoe Karns, Hobart Cavanaugh y Dean Jagger, amén de buen número de segundas figuras. Como ya sabrán ustedes, se trata de una de las más excelentes películas de aviación que ha producido la Paramount.

La aviación es un problema harto serio para los expertos de la industria. Es lógico, pues, que la Paramount, al iniciar la producción de esta cinta, se preocupara de obtener la colaboración de personas verdaderamente capacitadas.

Todos los actores que intervinieron en ella estaban expuestos a accidentes que podían causar serios disgustos y aumentar el coste de la película.

A fin de que no fallara ningún detalle, por pequeño e insignificante que fuera, la Paramount contrató al capitán E. H. Robinson, uno de los expertos más conocidos

(Continúa en Informaciones)

FRANCAMENTE: Mi oficio no es ir a charlar con perros. Y mucho menos sino sabes dónde habita el animalito. A los perros les tengo mucha simpatía, pero vistos a distancia. No estoy muy seguro de que no les dé por probar el sabor de mis pantalones.

«Lightning» vive en las afueras de la ciudad. ¿Qué quién es «Lightning»? ¡Vaya una pregunta! Me creí que ya lo sabrían ustedes. Es el perro que trabaja, con honores de estrella, en la película Paramount «Alas en la noche».

No queda otro remedio que ir a verle, entrevistarle. De otra forma la estrella se indignaría de la poca atención que le prestamos. Tomemos el camino. Pasa el tiempo. Ya estamos cerca. En aquella especie de cortijo debe ser donde vive. Por estas colinas, por estos campos, podrá correr a su gusto tras ardillas y conejos para conservar la línea.

Llamemos. ¿Es aquí? ¡Ah! ¿Es usted el señor Earl Johnston? Tantísimo gusto. Se lo presento a ustedes: es el propietario del perro que venimos a ver.

—¿Haría el favor, mister Johnston, de explicarnos los métodos de que se vale para educar a los perros?

—Con sumo gusto. Es mucho más difícil educar a un perro para la película hablada que no para las silenciosas. Además, es mucho más difícil todavía dar con un perro que sea adaptable al cine en general.

Johnston es un domador profesional de perros y por sus manos pasaron más de cien perros antes de que lograra encontrar a «Lightning», que él considera el ideal como actor de cine. Este perro es exactamente del mismo tamaño, color y carácter que su abuelo «Strongheart».

Pues de este perro es nieto. «Strongheart» fué el primer perro que llamó la atención en Hollywood cuando debutó en una magnífica producción titulada «La llamada silenciosa». Cuando el nieto llegó a la edad de empezar su carrera artística, por una coincidencia, la primera película en que actuó fué la misma que había servido para el debut de su abuelo, ligeramente modificada y con el nuevo título de «Nacido para luchar».

Sigue hablando su propietario:

—Con el advenimiento de la película hablada hemos tenido que cambiar completamente nuestro sistema de entrenamiento, ya que no es posible dirigir a gritos al perro, como se hacía antes. Cuando empecé a trabajar con el perro para enseñarle la rutina de su futuro trabajo ante la cámara, empleaba palabras y gritos, pero los



He aquí tres emotivos momentos de este film Paramount, interpretado en sus personajes centrales por Myrna Loy y Cary Grant

Dientes blancos y brillantes se consiguen siempre usando

La pasta Dentífica

HIGEA



Filmoteca
de Catalunya

“UNA MUJER EN PELIGRO” - “LA SEÑORITA DE TRÉVELEZ”



ILUSTRAN la página dos fotos de «Una mujer en peligro» (parte superior izquierda) y tres fotos de «La señorita Trevelez».

* * *

La primera de estas producciones españolas está realizada por José Santugini, e interpretada por Enrique del Campo y Antoñita Colomé, en los principales personajes. Colaboran con ellos Albert Romea, «Castrito», Santiago Ontañón, Pablo Álvarez Rubio, Mariana Larrabeiti y José Martín.

* * *

La segunda de estas películas, basada en la conocida comedia de Arniches, del mismo título, está dirigida por Edgar Neville, e intervienen en el reparto María Gamez, Antoñita Colomé, Alberto Romea y Nicolás Rodríguez.

* * *

Ambos films han sido rodados en los Estudios Ballesteros Tona Film.



Recorte el cupón que acompaña a la página; remítalo a Atlantic Films Avenida de Eduardo Dato, 21, Madrid, y recibirá, gratis, un album con las instrucciones correspondientes al Concurso.



PUEDE USTED GANAR 2.000 PESETAS!
Concurso de Cabezas del Cine
organizado por la
Editora Española Atlantic Films
y "Galletas Patricia" de Zaragoza
¡10.000 PESETAS EN PREMIOS!

Para participar en este original e interesante Concurso recorte el adjunto cupón.



CUPÓN

del Concurso

Atlantic Films

Nombre y apellidos

Población

Provincia

Calle

n.º

tará dicha casa será lo mejor que se produzca y, dentro de esto, lo más seleccionado.

He aquí algunos detalles del rodaje:

El arquitecto alemán Emil Hasler ha construido en el estudio de Berlín donde se ha rodado «Pígalión», una plaza, en cuyo centro se halla el monumento a una reina inglesa y al fondo el portal de una iglesia. Esta vez no son bastidores, es «auténtico», pues hasta el piso del estudio se ha cubierto de asfalto y baldosas, y la estatua de la reina inglesa que figura en la plaza y las columnas del portal de la iglesia han sufrido las pruebas de agua, ofreciendo una resistencia igual a la de los materiales auténticos.

Erich Engel, el director de la película, da la voz de «¡Silencio, luz y lluvia!», y el agua que cae del «cielo artificial» es algo imponente. La gente corre bajo la lluvia artificial, calándose hasta los huesos y buscando el refugio del portal de la iglesia. Sólo Jenny Jugo, la joven florista, aparece en el «set» con el traje en seco, pero ha de acostumbrarse al húmedo elemento. Lleva un vestido de lana viejo, de color encarnado, un delantal de color marrón, medias negras y su cabeza va tocada con un verdadero monstruo de paja, en vez de sombrero, torcido y de ala ancha. Y no obstante su aspecto misero, Jenny Jugo, en el papel de la pequeña Eliza, ofrece un aspecto gracioso, simpático, con sus rizos de pelo moreno.

«¡Lluvia!», grita otra vez el director. Y la pequeña Eliza, bajo la «torrencial lluvia», cruza a refugiarse en el portal de la iglesia. La escena se rueda varias veces y la pequeña actriz, en cada una de ellas, tiene que escurrir el traje que, bajo la luz y el agua, parece una piel charolada; porque el micrófono ha de recoger con la mayor limpieza el diálogo de la florista con el joven Freddy, al tropezarse ambos en la escalera que da acceso al pórtico de la iglesia.

Cuando se ha terminado la escena, Jenny Jugo recibe los plácemes de los presentes, mientras tiene una sonrisa pícaro al ver que todos llevan botas de goma e impermeable, menos ella. Y exclamando:

—¿Estamos rodando una escena en una plaza inglesa, o acaso representa una acción en el fondo del mar, en busca de un tesoro hundido?

Se rien todos los presentes, y a descansar un rato se ha dicho.

No podrá quejarse Bernard Shaw de la poca propiedad con que se realizan sus obras. Ya hubiera querido tener él tanta en el teatro. Si de ésta no se reconcilia totalmente con el cinema, es un desagradecido y un incomprensivo. Aunque no creo que sea de temer.

Pasaron ya los tiempos en que decía que muy malo había de ser el cinema para satisfacer a gentes de tan diferentes psicologías como son los públicos de todas las partes del mundo. Va viendo ya que no es incompatible la bondad artística con el asentimiento popular. Sólo lo es para quien no tiene nada dentro y quiere limitarse a «bluffar», a presentar apariencias, en lugar de realidades tangibles, artísticas. Para esos sí, cuando más se empeñen en construcciones monumentales, en acciones vistosas, en desfiles espectaculares, cuanta más gente vaya a ver sus películas, será el índice de imbecilidad más alto, porque solamente explotan la parte falsa, la afición a la vistosidad (como otros el erotismo, el crimen, etcétera) de la naturaleza humana. Pero quien quiera buscar, bucear, en el fondo de todo hombre, hallará siempre algo de oro, aunque parezca de cobre el sér. Todos tenemos algo de buenos, de simpáticos, de inteligentes y comprensivos; pero con frecuencia se nos busca nuestro lado malo, nuestras pasiones más bajas, para explotarlas, para sacar un beneficio de ellas.

Pero Bernard Shaw, el literato irlandés que conquistó al mundo, no le ha conquistado por esa parte, ni tampoco por las «ocurrencias» suyas, tan conocidas, sino por el auténtico valor que late en él, en su obra toda.

De esta forma el cinema va conquistando a todos sus más refractarios enemigos: los literatos; para bien de unos y de otros, para bien de los mismos literatos, que hallan su campo extendido hasta horizontes insospechados, para bien del cine, que se beneficia grandemente de sus aportaciones, dejando de ser aquel arte infantil de otros tiempos, del público que halla más y más su satisfacción en el cinema, al mismo tiempo que halla más dignidad y más valores estéticos y humanos.

Con que brindemos:
¡Por el cinema, por Bernard Shaw! Una copa.

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA

He aquí varias escenas de este gran film, basado en una obra del gran humorista Bernard Shaw, llevada a la pantalla por Erich Engell, el gran director alemán, e interpretada por Jenny Jugo, Gustav Gründgens y Anton Edthofer.



Gustav Gründgens, intérprete central de «Pígalión», film distribuido por Cífesa.

PELÍCULAS EUROPEAS

Una obra de Bernard Shaw a la pantalla

Está bastante divulgada una anécdota de Bernard Shaw: Durante un viaje a Europa de un productor yanqui, Samuel Goldwyn, según creo, fué éste a visitar a Shaw para tratar de convencerle de que hiciera un argumento para la pantalla, o, por lo menos, le cediera los derechos de versión cinematográfica de alguna de sus obras. Como el literato inglés se negara insistentemente, el yanqui le habló repetidamente de los intereses del arte, que exigía su colaboración, hasta que obtuvo la siguiente respuesta de Shaw:

—No podemos llegar a entendernos. Usted está hablando de arte; yo hablo de dinero.

Esta respuesta dice más que todo, con toda su ironía, la opinión que le merecía el cine y la producción cinematográfica. Otra vez dijo que el cinema llegaría a ser un arte con una condición: que se suprimieran las imágenes y sólo se dejaran los letreros explicativos.

Parecerá un poco extraño en un hombre de tal talento, una posición tan injusta, tan cerradamente «literaria»; pero bien sabida es la miopía sufrida por los genios en algunas cuestiones. Son paradójicos y contradictorios, genios en unas cuestiones, avanzadas del arte y de la ciencia, retardarios y ciegos en otras cuestiones que no se han dignado examinar.

Por eso se había negado, hasta muy recientemente, a dar la autorización necesaria para que sus obras fueran adaptadas al cinematógrafo. Para él, este nuevo arte no venía a ser otra cosa que una continuación del teatro, pero de peor calidad, algo así como su vulgarización. Además, hablaba de sus actores con la misma irrespetuosa familiaridad con que habla de todo lo divino y humano.

Ultimamente su opinión sufrió un cambio tan radical, que en una especie de ensayo, incluido en la última edición de las «Comedias agradables», llegó a afirmar que el teatro desaparecería, y que en adelante él compartiría sus labores teatrales con las cinematográficas.

Es difícil explicarse cambios tan radicales sufridos por las personas, aunque, en parte, pueda achacarse a que el cine haya adquirido el uso de la palabra, a lo que podemos añadir

los magníficos resultados obtenidos en algunas películas en los últimos tiempos.

Así, y por fin, el eximio literato inglés ha ingresado en el arte cinematográfico trazando el guión de su obra «Pígalión». Decidió, para más seguridad en la fiel versión cinematográfica, que él mismo haría el guión. Y, además, el rodaje, que se acaba de llevar a cabo en los estudios de Berlín, ha sido hecho bajo su personal supervisión.

Así, se nos presenta la posibilidad de ver esta formidable obra debida al ingenio de tan alto prestigio literario.

Este film, que por los intérpretes, por la propiedad con que se ha rodado y por lo interesante del tema, es uno de los que ofrecen mayor expectación para esta temporada, lo presenta la primera de las marcas españolas, Cífesa, con lo que viene a patentizar sus ofrecimientos reiterados de que el material extranjero que este año presen-



SIEMPRE recordaré nuestro primer encuentro con esa añoranza y ese deseo de volver a vivir los instantes en que la contemplación de algo bello absorbe por completo nuestros sentidos...

Fué en el teatro de las «Bouffes Parisiens», al día siguiente de su debut. Acababa yo de llamar lo más discretamente que me fué posible a la puerta de su camerino, para ver de intentar una interviú con la graciosa chiquilla que tanto me había cautivado desde el escenario.

Una voz estridente, enervada, me respondió algo que no comprendí bien. Yo dudé un instante. De nuevo surgió la misma voz, pero esta vez perfectamente audible, que me dijo: «¡Bueno! ¿Entra usted o no entra?». Y entonces surgió la catástrofe... Empujé la puerta, ella tiró en el mismo sentido, y en un instante se vieron nuestros cuerpos midiendo el suelo.

Nos levantamos los dos con la velocidad del rayo. Yo, sorprendido y confuso; ella, intentando sonreír. Siguió un em-

barazoso silencio, que rompió Simone con un anémico: «Buenos días, señor...».

—Desjardins—añadió yo, tímidamente.

—Bien. Usted me dirá lo que se le ofrece.

—Pues..., yo... Verá usted. Yo soy periodista, ¿sabe? Y, claro, ya se hará cargo, ¿verdad? Quisiera entrevistarla, quisiera que usted me contara algo de su vida, de lo que piensa hacer...

—Pues no pide usted poco! Procuraré complacerle, sin embargo, contándole algo de mi vida. Respecto a lo que pienso hacer, esto es algo imposible de precisar incluso para mí.

Mi vida ha sido siempre algo lleno de imprevistos. Jamás me ha preocupado el mañana. Tomo mis decisiones con rapidez; de ahí nuestra caída de antes.

Al decir esto, en su boca se dibuja una sonrisa encantadora, y amablemente me hizo sentar en un coquetón silloncito, a la izquierda de su tocador.

Allí, mientras ella se arregla (!) para salir a la calle, pues la función ha terminado ya, empezamos a hablar de esta suerte:

—¡Oh, comme vous étes charmant! Es usted el periodista más modosito que he visto en mi corta vida escénica. Viene a verme para una interviú y se queda tan quieto, y lo que es más raro: tan callado.

—Es que; verá, permítame que...

—Bueno, voy a ahorrarme el interrogatorio. Así puede, mientras me escucha, contemplarme a su antojo y formar concepto definido de mí. Grabe bien esto en su memoria: Nací en Marsella el 23 de abril de 1914. No necesito que quede en la sombra la fecha de mi llegada al mundo, porque soy todavía muy joven y además lo llevo escrito en la cara. Mi padre era francés y mi madre italiana. A los cuatro años mis padres se divorciaron con lo cual—¡oh, pa-

cesa... Pasé una temporada en Madagascar con mi madre, que se había vuelto a casar, y a los catorce años volvía a París. Allí estudié piano, canto y escultura. Pero finalmente fué el cinema quien me atrajo. Gracias a Abel Tarride debuté primeramente en el Apollon como figurante, hasta que, más tarde, me dieron un pequeño papel en «Balthazar». Después hice un rol de algo más importancia en «Las aventuras del Rey Pausole», que se representó en el «Bouffes Parisiens».

Un papel en un sketch cinematográfico de Jean Tarride fué mi primera salida como actriz cinematográfica, y después de ella hice, casi sin interrupción, una decena de films, de los cuales el que más me gusta es «El lago de las damas», pues hice mi papel con verdadero cariño.

Mi verdadera consagración ha sido, no obstante, «Ojos negros», el film que Tourjanski ha producido, poniendo en él toda su alma de artista eslavoy y todo su saber de técnico cinematográfico. Después de este film me contrataron para América... Veremos si allí consigo también lo que tan, digamos fácilmente, he conseguido en mi Francia...

—¿Puedo hablar yo ahora?—sugiero tímidamente.

En esta escena de «Ojos Negros», gran film producido por Milakowsky, se nos muestran frente a frente dos grandes artistas de la pantalla francesa: Harry Baur y Simone Simon. El arte de ambos se impone en este film de una gran belleza plástica y de una emotividad nada común. Con ellos colaboran Jean Max, Jean-Pierre Aumont, Jeane Brindeau, Assia y André Dubosc.

Simone Simon y Jean Max, intérpretes centrales de esta admirable producción presentada por FilmoTeca al público español, en una apasionada escena de «Ojos Negros», que constituye un éxito rotundo para Tourjanski, el famoso director ruso.

SIMONE SIMON

LA BELLA
INTÉRPRETE DE

«OJOS NEGROS»

POR JEAN DESJARDINS





5-740-39

José Crespo y Lupita Tovar en «Alas sobre el Chaco», una superproducción Universal, hablada en español.

«ALAS SOBRE EL CHACO»

Hollywood sabe ya lo que los públicos de los países de habla hispana quieren ver, en su propio idioma, en la pantalla. Ya pasaron los días de los tanteos. Y han llegado, en cambio, los de las grandes películas, que no sólo satisfagan al espectador español o latinoamericano, sino que le ofrezcan un espectáculo pleno de emociones, hecho por gentes de la raza. Y esta vez son los estudios de la Universal los que reinician su producción en castellano con una gran producción, una obra con caracteres definitivos de superproducción, en la que el tema, el ambiente, los intérpretes y la presentación están a la altura de las grandes cintas en inglés.

Muchas son las películas que Hollywood ha filmado basadas en episodios de la aviación durante la gran guerra, pero jamás habiase llevado el mismo tema a la producción en castellano. Esta vez, sin embargo, se ha encontrado algo aún más original: una aventura y un episodio heroico que se desarrolla durante la reciente y cruenta guerra del Chaco, entre Bolivia y Paraguay. Es la primera vez, además, que el trágico conflicto sudamericano—que felizmente tocó ya a su fin, mediante una paz honrosa para ambos países—se lleva a la pantalla, lo que, naturalmente, agrega un interés muy especial para los públicos de habla hispana. Y se ha tenido especial cuidado en presentar el aspecto heroico de la guerra aérea, con toda esa camaradería deportiva que es ya proverbial patrimonio de los aviadores de combate, mostrando, sin apasionamientos partidistas, un aspecto a la vez interesante y noble de la lucha de las fuerzas aéreas de ambos ejércitos, mezclándose a aquél una aventura sentimental y romántica, típica de la vida en las grandes ciudades sudamericanas.

La cinta se titula «Alas sobre el Chaco». El argumento original pertenece a los escritores cinematográficos Elliot Gibbons y La Clade Cristy, habiendo sido adaptado a la pantalla por tres espe-

cialistas en cintas de esa índole. Uno de ellos, el comandante Frank Wead, ex miembro del cuerpo superior de aviación de los Estados Unidos, ha sido el coautor de la gran mayoría de los temas aéreos filmados en Hollywood en los últimos años. Se encomendó, en seguida, la versión española al escritor y poeta venezolano René Borgia, teniendo éste especial cuidado en usar un idioma sencillo y apropiado al ambiente sudamericano en que la película se desarrolla.

La cinta ha sido filmada, al mismo tiempo, en inglés y en castellano, encomendándose su dirección a Christy Cabanne, uno de los «pioneros» de la industria cinematográfica. El fué quien dirigió a Ramón Novarro, hace muchos años, en una película inolvidable: «El cadete», tocándole, más adelante, dirigir algunos de los espectáculos romanos de «Ben-Hur». En los últimos años Christy Cabanne ha filmado películas de éxito en casi todos los estudios de Hollywood, obteniendo con una de ellas, titulada «El cuidador de las abejas», el premio anual de la Asociación de Maestros y Padres de los Estados Unidos. Mr. Paul Khoner, una de las figuras más importantes de la organización de la Universal, ha sido el supervisor de la versión española de «Alas sobre el Chaco». Su experiencia en cintas en castellano data de hace años. El fué quien organizó la producción hispana del mismo estudio, en 1931, presentando al público películas tan espléndidas como «La voluntad del muerto», «Drácula», «Resurrección», «Don Juan diplomático»,

(Continúa en Informaciones)



Antonio Moreno y José Crespo, en una escena del film.

“POMPEYA” UN SOBERBIO FILM HISTÓRICO DE RADIO FILMS

MARCUS, un herrero de Pompeya, se niega a luchar en la arena haciendo frecuentes viajes a Jerusalén con el objeto de comprar caballos y aunque le ofrezcan dinero. La filosofía de su vida es simple: trabajar. Durante sus rutas conoce a una cuadrilla de bandoleros que aman a su esposa y a su hijo, viviendo el mismo tiempo ampan en el desierto. Al regresar de un viaje encuentra herido a su su trabajo. Un día, una cuadrilla atropella a su esposa y a su hijo, djo adoptivo por haberse caído de un caballo. Marcus despidió al precept-jándoles gravemente heridos, y no teniendo otro medio para encontrar del niño que, no obstante, cura de sus heridas. dinero, sale al circo, lucha y mata a su adversario. Al regresar a su casa Al regresar a Jerusalén, Pontius, el Gobernador, quiere persuadir a con el oro que necesitaba para aliviarlos, les halla muertos. Desde entonces Marcus de que abandone la ciudad debido a sus disturbios. A la mañana ces Marcus se convierte en un gladiador profesional, que en un año siguiente, cuando Marcus va a partir, sorprende que un inocente será vici-ciende a campeón, y al descubrir que una de sus víctimas deja un hijo de una injusticia. Aquel hombre es el antiguo preceptor de su hijo. de seis años, lo adopta y confía su educación al liberto Leaster. Marcus podría salvarle, no obstante, su amor al dinero y su ambición Con el paso del tiempo, Marcus se convierte en el dueño del circo, regeden más que el impulso generoso, y se olvida de ello al huir de la



ciudad con Burbix.

Veinte años han pasado. Marcus es el Jefe del Circo, el hombre más rico y popular de Pompeya. Pontius le permite regresar a Roma para recoger a Flavius. Este, aunque ha crecido amando a su padre, odia las luchas de los esclavos sobre la arena. No lo sabe Marcus, así como ignora su amor por Lucía, esclava del Prefecto. Este le ha dicho a Marcus que Lucía ha descubierto un crimen y que será torturada para que revele quienes son los autores, que serán aquella noche lanzados a la arena junto con la joven.

Llega Marcus para llevarse con él a Flavius, pero éste se niega a seguirle a Roma, con la única esperanza de salvar a Lucía y a los suyos de la arena. El día de los juegos en el Circo amanece claro y despejado, aunque del Vesubio lleguen los alaridos del volcán. Flavius, para salvar a su amada, sale a la arena cuando comienza la grandiosa e imponente catástrofe destructora. Intentan salvarse huyendo hacia la playa, mientras Marcus busca desesperadamente a su hijo entre la confusión.

Al correr hacia la playa en busca de Flavius, encuentra en su camino a los esclavos que intentan salvar el tesoro. Marcus rehusa ocupar con sus riquezas las embarcaciones y pone en ellas a los niños. Los jóvenes enamorados huyen al fin en un bote. Marcus encuentra la muerte desnús

de haber logrado, con un gesto sublime, borrar a la hora de su muerte toda su pasada ambición y egoísmo.

* * * * *

La técnica del film es admirable en todas sus escenas; pero llega a lo inenarrable en los fotogramas que «acuerdan» la destrucción de la famosa ciudad, reconstruida en los «sets» de Hollywood, reproduciendo la histórica erupción del Vesubio. Para lograr estas escenas grandes de masas, ha sido necesario el servicio de miles de extras. Han tenido que 100-vilizarse verdaderas muchedumbres. Se han construido los mejores edificios que habían en la histórica ciudad sobre un espacio de 45.000 pies. 175 arcos de luz, difundiendo los focos una energía de cinco mil voltios.

En la destrucción el primer efecto es imponente, el cataclismo del volcán, la lluvia de fuego, el pánico loco y desesperado de los habitantes de la ciudad. Su loca y frenética huida por las vías de Pompeya. El momento terrible e imponente de la destrucción del Templo de Júpiter al derrumbarse en ruinas, mientras la montaña del Vesubio sigue arrojando llamas que siembran el horror, la desesperación y muerte. La lluvia de fuego deja completamente destruída esta ciudad que fué una de las maravillas de su tiempo.

Preston Forster encabeza el reparto, secundado por Dorothy Wilson, Alan Hale, Basil Rathbone, Louis Calhern y Gloria Shea.





FICHERO
DE
**POPULAR
FILM**

III
DIRECTOR ARTÍSTICO:
IQUINO
III

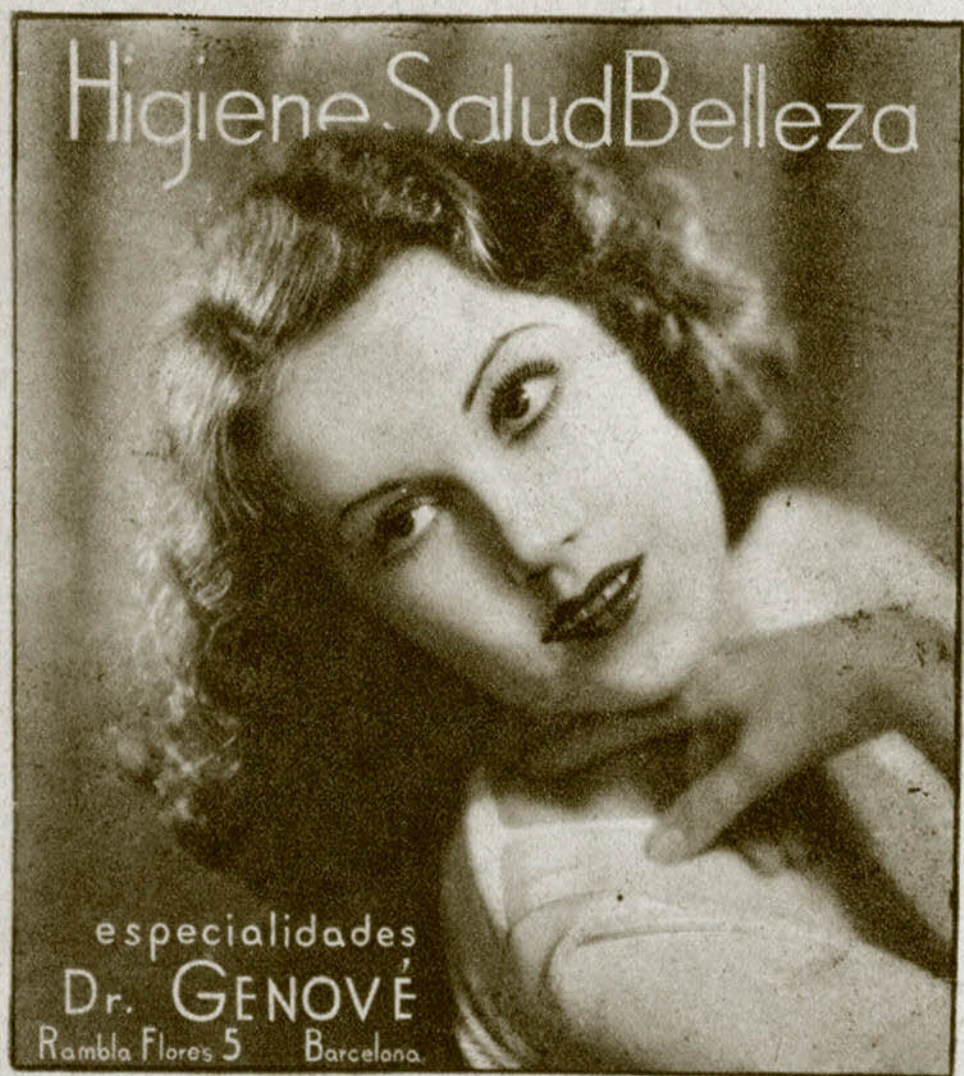
Ficha n.º 122
**Teresa
Aguilar**



Ficha n.º 123
**José
Auví**



Ficha n.º 124
**Ruth
Pinedo**



La belleza del cutis se obtiene usando
Agua salicilica, vinagre y
CREMA GENOVÉ
jabón y polvos Nerolina



FRANCES DEE, la
bellísima intérpre-
te de la produc-
ción Fox

Filmoteca

Aquella noche Mirabel descubre que el camarero que le sirve no es otro que el antiguo botones, el cual nuevamente quiere aconsejar cómo y qué debe comer. Desde luego el camarero es despedido nuevamente.

Pero ella se encuentra solitaria, triste y aburrida y, finalmente, accede a que el supuesto camarero le acompañe a un restaurant. El restaurant Italiano. El cónsul, sin embargo, que vive siempre aterrado por el temor al escándalo, secuestra al príncipe, mientras Mirabel, creyéndose abandonada, cobra nuevas antipatías hacia el príncipe.

El dinero de la lotería toca a su fin y la estancia de Mirabel en Nueva York no ha podido ser más aburrida. Cuando ya decide regresar a su casa, una gran figura de la sociedad neoyorquina comparece a invitarla para el gran baile de aquella noche. Sin embargo, esta nueva ilusión se desvanece cuando la buena sociedad

"LA ALEGRE MENTIRA"

film al que pertenecen las dos
escenas que ilustran la página.



Todas las chicas tienen sus aspiraciones y Mirabel Miller, una modesta mecanógrafa provinciana no escapaba a esta regla general. Por eso al verse favorecida con un primer premio de 5.000 dólares en una lotería, decidió irse a Nueva York a vivir con todo ujo, aunque sólo fuera por un mes.

Hospedada como una reina en uno de los mejores hoteles, encuentra el primer percance al pelearse con Sandro, uno de los botones del hotel, y que en realidad no es otro que el príncipe de Alesandra, que trabaja de incógnito para enterarse del funcionamiento de los hoteles americanos, y que quiere darle lecciones de etiqueta. Sintiendo ofendida lo hace despedir.

Los compatriotas del príncipe le preparan una gran recepción creyéndole todavía en alta mar. Pero el príncipe va al encuentro del cónsul general y le fuerza a que sea readmitido en el hotel, si bien se compromete a salir al encuentro del buque y poder hacer así su entrada oficial.

evita el invitarla a su mesa, pero Sandro entonces le asegura que asistirá al baile acompañada por un príncipe. Pero el desencanto y el temor de la joven va en aumento cuando ve que el príncipe que le acompaña no es otro que el supuesto botones. La cena se desarrolla magníficamente para la princesa pareja, pero después llegan las complicaciones. Un camarero denuncia que el supuesto príncipe lleva su propia camisa, mientras un comensal reconoce su frac. El escándalo es mayúsculo, y a pesar de que Sandro afirma que es príncipe en realidad, es encarcelado. Mirabel, que se había ido interesando por el joven va al muelle a esperar al príncipe a su llegada y recibe la mayor sorpresa de su vida cuando descubre que el príncipe no es otro que Sandro. Desilusionada, desaparece, vuelve al hotel y se dispone a regresar inmediatamente a su casa, pero cuando penetra en el ascensor encuentra que el que cuida del mismo no es otro que el príncipe, que la convence que ya no podrá librarse de él en toda su vida.





Mona Goya, bellísima actriz alemana, cuya sensibilidad la ha situado en un primer plano del elenco de la Ufa, editora para la que actualmente trabaja como intérprete de una serie de grandes films que conoceremos la temporada próxima.



LOS ARTISTAS ASOCIADOS S. A.

presentarán
el lunes, día 6, en **COLISEUM**

LESLIE HOWARD y MERLE OBERON



FilmoTeca

de Catalunya



EL BAÑO DE MAE WEST



El baño de la bellísima estrella de la Paramount, más que de placer, es baño sedante y confortador. ¿Quiere usted que lo sea el suyo? Vierta en él Colonia Añeja o úsela después para friccionarse. La fricción matinal con guante ruso y Colonia Añeja, en el pecho, costados y espalda, evita resfriados y catarros.

FRASCO, 2,50 • LITRO, 15 PESETAS
TIMBRE A PARI

AGUA DE COLONIA

AÑEJA

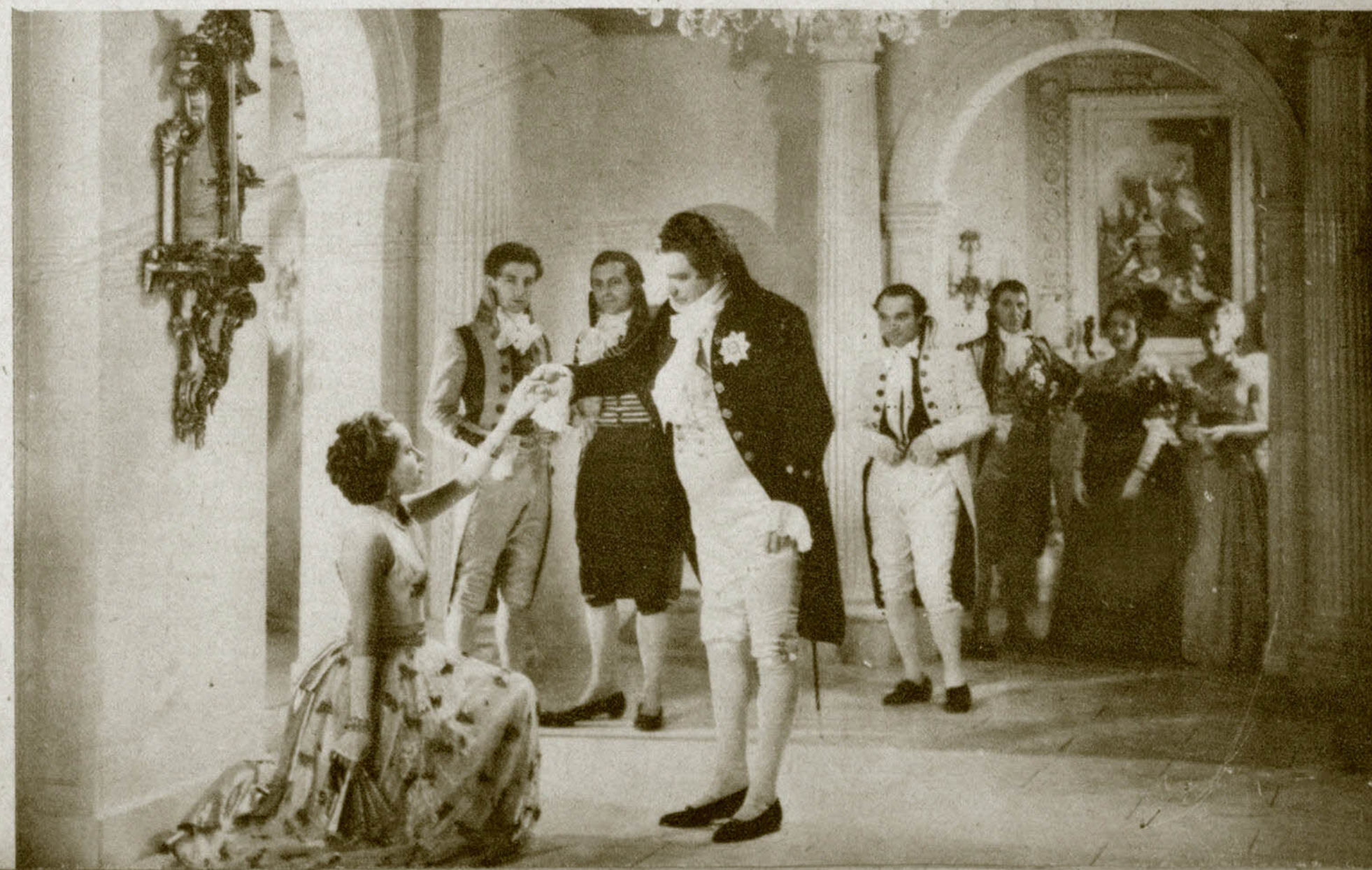
PERFUMERIA GAL
MADRID • BUENOS AIRES



en la soberbia película **LONDON FILMS**

«LA PIMPINELA ESCARLATA»

con **Joan Gardner** y **Raymond Massey** • Según argumento original de la **Baronesa de Orczy** • Una producción de **ALEXANDER KORDA** • Dirigida por **Harold Young**



¿Thelma Todd asesinada?

La bella artista apareció muerta dentro de su auto

Por JUAN DE ESPAÑA

Hollywood está consternada. Thelma Todd, una de las mujeres más bellas de la pantalla ha sido encontrada muerta en el interior de su auto, que estaba dentro del garaje. El cadáver de la hermosa artista no presentaba señales de violencia. En todo caso, los asesinos no han dejado en el cuerpo de la víctima la menor huella de su crimen, ni rastro alguno que pueda identificarlos en el lugar del suceso.

Porque la opinión más generalizada, desde los primeros momentos, es que se trata de un crimen. Incluso la policía, en sus primeras investigaciones, parece haber descartado la idea de una muerte natural.

Queda la hipótesis del suicidio, pero hay que reconocer que no cuenta con un solo partidario.

Thelma Todd no tenía ninguna razón, al menos conocida—y en Hollywood es muy difícil ocultar nada—, para suicidarse.

Gozaba de una salud excelente y era una mujer mimada por la vida. Su belleza extraordinaria mantenía constantemente a su alrededor una corte de admiradores y pretendientes. Podía elegir a su placer sus amigos. No cabe duda de que sentía halagada, y aun colmada, su vanidad femenina.

Es verdad que como artista de cine no era lo que se llama una primerísima figura, privilegio, después de todo, reservado sólo a unas cuantas actrices, tan escasas en número, que se pueden contar con los dedos de las manos.

Pero si no una de esas pocas figuras de relieve extraordinario, sí era, actualmente, una de las *vedettes* más considerada en los Estudios de la Radio Pictures.

Contaba ahora Thelma Todd 29 años de edad, pues nació el 29 de julio de 1906.

No era ya una chiquilla, pero estaba en la plenitud de su belleza y de su vida. Y también de su arte.

Antes de dedicarse al cinema fué profesora de gimnasia en un colegio de Lowell.

Un día, asistiendo en Massachussets a una sesión de cine, se le ocurrió la idea de que ella también podría ser artista del lienzo.

Como era muchacha resuelta tomó la decisión de enviar su retrato a los Estudios Paramount aprovechando la oportunidad de un concurso. A la vez ingresó en un Colegio Academia de Arte que había en Massachussets para aprender declamación. En este mismo Colegio Academia se educó por entonces artísticamente Buddy Rogers y otros que luego han sido actores famosos de la pantalla.

Thelma fué elegida «Miss Massachussets», siendo éste el premio a su belleza juvenil, reconocida unánimemente por el jurado. La Paramount le ofreció un contrato y se trasladó a Hollywood con su madre. En los estudios de Mr. Zukor interpretó papeles secundarios. Después pasó a las comedias de Hal Roach, donde trabajó con pareja Laurel-Hardy y con la famosa Zasu Pitts. Luego, la Warner Bros. la contrató por un año y, finalmente, la Radio la elevó a «estrella» de las comedias de Wheeler y Woolsey, con los que interpretó últimamente «Caballeros de capa y espada» y

El telégrafo nos trajo la noticia, más tarde confirmada por nuestros corresponsales. — He aquí tres instantáneas de tres distintas épocas de la excelente artista, muerta en plena juventud y en plena belleza.



«Amor y alegría».

El primer film en que destacó realmente Thelma Todd, a pesar de no interpretar el principal personaje, fué «Las Castigadoras», donde lució su soberana belleza.

Tuvo un momento en que intentó cambiar de rumbo su arte, dejando el género cómico y frívolo por el dramático. Se puso, creo, el nombre de Alisson Lloyd y realizó «El corsario» con Chester Morris.

Pero sólo fué una intentona, algo circunstancial que no cuajó, volviendo en consecuencia a recobrar su verdadero nombre y a seguir cultivando la película cómica.

Esta es, a grandes rasgos, la biografía de esta bella artista que ahora aparece muerta, misteriosamente, dentro de su auto.

He intentado realizar por mi cuenta una investigación para ver de aclarar el suceso. Confieso que no he logrado mucho más que la policía, que está demostrando una actividad y un celo dignos de encomio.

El crimen, si lo es, se presenta obscuro. No es el primer suceso de esta índole que ocurre en Norteamérica.

Aun sin saber nada cierto parece lo más probable que se trate de la venganza de una banda de «gangsters».

Nadie sabe concretamente que Thelma Todd tuviera ninguna cuenta pendiente con el «gang». Y, sin embargo, parece lo más seguro que haya sido el terrible «gang» quien ha cortado el hilo de existencia tan preciosa.

Supongamos—y conste que nada afirmo, porque me faltan la certeza y las pruebas—que el jefe de una banda conoció a Thelma Todd en un cabaret de Los

Angeles, y tal vez de Nueva York. Y que el «gangster» se enamoró de la artista.

Hasta aquí la hipótesis es admisible e incluso natural. Las actrices de cinema frecuentan de vez en cuando los cabarets. Thelma, por su belleza, era capaz, no de enamorarse al jefe de una banda de «gangsters», sino a un santo, que como Antonio de Padua tendría tentaciones.

Admitido esto, ¿qué queda? Pues queda que Thelma desdeñó a su pretendiente, luego de saber de qué casta de pájaro se trataba.

Y ya estamos en el umbral del crimen pasional. No al estilo español—en mitad de la vía pública, yendo de frente, en un ciego arrebatado—, sino al modo yanqui: premeditado, frío, realizado en la sombra, buscando la impunidad, de verdadero profesional. Como en este caso, si la hipótesis resulta realidad.

Seguramente que Thelma, antes de que se decidieran a suprimirla bárbaramente fué requerida para que mudara de actitud, y al no hacer caso, amenazada. No es extraño que la linda actriz ocultara a todos sus temores, si se admite que en los primeros momentos, e ignorando qué clase de hombre tenía al lado, escuchó a su pretendiente, incluso bailó con él, sin que esto signifique que le hiciera ninguna promesa de amor.

Esta manera de conducirse no extraña a nadie en los Estados

(Continúa en Informaciones)

Filmoteca
de Catalunya

HACIA UNA TÉCNICA ESPAÑOLA

QUIEN no haya visto una película española solamente desde hace un año, es indudable que se encontrará ante los actuales films nacionales con un ambiente de perfección inesperado. Sea cualquiera el juicio—favorable o adverso—que la totalidad del film le merezca. Este ambiente de perfección procede de una técnica cinematográfica como hasta hoy no se había alcanzado en España. La instalación de estudios nacionales—que puedan recibir tal nombre—ha tenido esta repercusión inmediata en las cintas españolas.



Emocionante momento de «La hija de Juan Simón», producción Filmófono n.º 2, cuyo estreno ha constituido un éxito en nuestra ciudad.

“La hija de Juan Simón”

ber manejar esta técnica que los estudios ponen en manos del realizador, a tono con el tema de la película, es ya el arte. Y de lo que hasta ahora ha carecido el film español, hecho generalmente por extranjeros.

Por eso es preciso señalar la realización de «La hija de Juan Simón» como punto decisivo de la creación de una técnica cinematográfica española. Como la primera película nacional donde un tema absolutamente español está visto y tratado con una técnica perfectamente ajustada al tema; con una técnica absolutamente española.

El tema es el de la copla famosa, donde el genio popular ha resumido en un grito el inmenso complejo de dolor secular de una raza. Y que un autor de talento—Nemesio M. Sobrevila—ha concretado y desarrollado en un argumento donde la fatalidad es el motor del mundo. La fatalidad tremenda e ineludible de las tragedias griegas, la fatalidad antigua y ciega cantada desde siglos en todas las orillas del mar latino.

Y a este tema de exaltación, de hondo dramatismo, de oscuras fuerzas ajenas a la voluntad humana, a este tema donde una copla se hace vida y drama, se ajusta la realización íntegra de la película. Se ajusta el montaje que lleva el film como un huracán. Con un vigor, una tensión, una fuerza inigualables. Sin una pausa, sin una escena inútil, sin un momento vacío. La vida de aquellos dos personajes, a los que la fatalidad—la fatalidad latina—empuja sin tregua, llevando al uno hasta la cumbre y al otro hasta el fondo, va pasando por la pantalla con la fuerza de un grito, el grito de la co-



Ena Sedeño, tipo racial, que interviene en la producción nacional Filmófono, «La hija de Juan Simón».

Pero la técnica en sí no es nada. Una buena técnica en sí misma no es más que una bella frase sin contenido. Porque la técnica es el medio de expresar algo y ha de ceñirse con justeza al tema que trata, si no quiere quedar como bello accesorio sin fin ni sentido.

En España se han hecho películas españolas con una técnica casi perfecta... pero extranjera. Se han hecho magníficas fotografías henchidas de suaves sombras vagorosas, dignas de copiar las dunas flamencas o los fiordos noruegos, pero totalmente inadecuada a una estepa castellana, con sus álamos esbeltos, o a una calle madrileña, bajo el sol claro y el cielo azul de la meseta española. Se han desarrollado asuntos más o menos españoles en montajes lentos, llenos de serenidad y ritornos dignos de un romántico lied germano o un vals vienés, pero sin relación alguna con la violencia, el gesto alto y dramático que todo tema español lleva en sí, por tergiversado que esté.

El crear una buena técnica fílmica es una labor ineludible y previa a toda producción en relación inmediata con la instalación de estudios. Esto es lo que la película española ha alcanzado en la mayoría de los casos. El sa-

Varias escenas del que es intérprete central “Angelillo”, el famoso «cantor» flamenco que consigue apuntarse un nuevo éxito para su arte.—Con él colaboran Pilarín Muñoz, Carmen Amaya y Ena Sedeño, quienes comparten con él, asimismo, el éxito del film.



pla más intensamente española, cuyo abolengo hay que buscar en nuestra mejor poesía clásica. Aquí, en el montaje de un film, donde se muestra el verdadero realizador, Sáenz de Heredia—el director de «La hija de Juan Simón»—se apunta el éxito decisivo.

A este tema se ajusta la fotografía, clara y luminosa cuando se trata de los anchos campos españoles: todos las escenas de los caminos—donde se canta la bella canción del vagabundaje—son un prodigio de luz, de espacio, de árboles surcados por una fina nube. Otras veces—en la impresionante escena del cementerio—se torna honda y oscura, o toma—en la bodega provinciana—exactos tintes de ecos y resonancias.

A este tema se ajusta la música. Una música de Remacha, plena, rotunda, viva, española, sin pintoresquismos... Una de las mejores músicas hecha para el cine.

Hay movimientos de cámaras, sobreimpresiones, fundidos, transposiciones de imágenes, juegos de «truca»,... conseguidos como hasta ahora no lo han sido en España: esa tramutación de imágenes en que una fotografía que contempla la protagonista se transforma en una serie de escenas vivas en forma de recuerdos, es de una insuperable maestría.

Pero no es esto lo que hay que destacar; no hay que destacar la técnica como un juguete. Hay que destacar el que cada uno de estos alardes técnicos responde a un contenido, a un sentido, a una emoción que expresa un significado intransferible. Lo que hay que señalar es la aparición de un gran film español con una perfecta técnica española. Porque si la técnica en sí no es nada, si un tema ineficaz no puede ser salvado a fuerza de técnica, la fuerza de un tema necesita una técnica adecuada que sepa expresar y mostrar todas las bellezas que encierra.



Informaciones



Yo, el Rey

No se alarmen, señores. La noticia que van ustedes a leer no tiene la menor relación con la política nacional. Se trata solamente de que a un simpático alemán se le ha ocurrido este título para encabezar una película cuyo argumento estará basado en un episodio de la vida del que fué nuestro monarca Felipe II.

George A. Urbán es el nombre del futuro director del film, y, según él, ha actuado como señor del megáfono en los estudios cinematográficos del país de la cruz gamada.

Por nuestros informes sabemos que actuará de asesor de «ética» como ahora se dice—en la nueva producción, un conocido galán del séptimo arte, que a la vez es consorte de una bella actriz que también actúa en el cinema.

Cifesa prorroga el plazo de su concurso

En su afán de encontrar un argumento que encaje dentro del temperamento «clásico» de Catalina Bárcena, la productora madrileña Cifesa abrió un concurso que no tenía más finalidad que ésta. Aun cuando los temas que el público le ha facilitado son muchísimos y la mayoría de ellos «de van» a nuestra excelente actriz de la pantalla, Cifesa ha creído conveniente prorrogar por algún tiempo el plazo de expiración de su citado concurso.

Así, pues, queridos lectores, animarse y a la palestra. El tiempo pasa volando y el que no tome parte en el concurso no será

«Alas en la noche»

(Conclusión)

en el ramo y presidente de la Asociación de Pilotos Cinematográficos. Esta sociedad consta de quince socios, catorce hombres y una mujer, todos ellos excelentes pilotos y veteranos de innumerables vuelos ante la cámara.

Otro de los expertos que colaboró en esta producción fué Elliott Humphrey, propietario de un moderno establecimiento que se dedica a educar perros destinados a los ciegos.

En varias de las escenas de «Alas en la noche» se ve a Cary Grant que ha perdido la vista y se ve obligado a recurrir a un perro para trasladarse de un lugar a otro. Humphrey ha inventado una guarnición especial que pone en contacto al perro con dueño, y tanto Cary Grant como «Lightning» tuvieron que entrenarse en el uso de esta guarnición bajo la dirección de Humphrey, aunque el perro ya estaba debidamente aleccionado por mister Johnston.

Este curioso film nos muestra una serie de innovaciones en el arte de volar, entre ellas el llamado «vuelo a ciegas», por el cual el piloto puede aterrizar con los ojos vendados.

Hablando de los actores que intervienen en ella, Mirna Loy, que está bajo contrato con la Metro, fué prestada especialmente para esta película por dicha productora a la Paramount, por ser la actriz ideal para el papel a que se la ha destinado.

Dean Jagger, que desempeña en el film un importante papel, dió un asalto infructuoso a la ciudad del film hace algún tiempo, asalto que terminó de la manera más desastrosa para el héroe.

A raíz de una jira teatral por el Oeste de la Unión, Jagger cayó en Hollywood, pudiendo obtener trabajo en dos producciones. Animado por el éxito, decidió quedarse para producir películas por su propia cuenta. Realizó, dirigió y actuó en una película que nunca llegó a la pantalla.

Habiéndose gastado hasta el último dólar, el pobre actor tuvo que resignarse a ejercer las tareas más humildes, hasta que pudo reunir dinero suficiente para regresar a Nueva York y entrar de nuevo en el teatro.

Durante una temporada dejó de pensar en el cine. Pero sucedió que la pasada, alcanzó buen éxito, gracias a su interpretación en una comedia que se daba en uno de los principales teatros de Nueva York, y, como consecuencia lógica, obtuvo un contrato con la Paramount. Su regreso a esta ciudad se hizo poco después con un esplendor que no se hubiera figurado cuando tuvo que abandonar la totalmente derrotado.

Los Angeles, diciembre de 1935.

«Alas sobre el Chaco»

(Conclusión)

etcétera. Viajó en seguida por Europa y durante su estancia en el viejo continente produjo y filmó algunas de las producciones de más éxito de los últimos tiempos: «S O S Iceberg», «El rebelde»,

porque no pueda, sino porque no quiera. Esta es la primera y la única prórroga. Una vez finido el plazo, no podrá concursar nadie más.

¡No crean ustedes que va a ocurrir como con el carnet electoral!

Actriz víctima de un accidente

Irene Lukaciedie, la actriz que intervino en la producción «Los 100 días» y que actuaba como bailarina en la «troupe» Russaja, ha fallecido hace pocos días en Turín, víctima de un accidente automovilístico.

Irene Lukaciedie era de origen ruso y actuaba últimamente en Italia, en donde había conseguido éxitos muy remarcables con sus bailes y danzas típicas.

Ensanchamiento de base

Cifesa, siguiendo las normas de actualidad, ha ensanchado la base de sus negocios y recientemente ha inaugurado una oficina de distribución de sus producciones en París, que gira con el nombre de Exclusivas Cifesa.

Un esfuerzo que se hace digno de alabanza y de norma a seguir por aquellos a quienes interese.

Un gran film en proyecto

El conocidísimo autor Amichatis ha escrito un guión para un film a realizar en nuestra ciudad, del cual es tema principal los bajos fondos de Barcelona.

Junto con él llevará el peso de la dirección el inteligente Félix de Pomés, que con ello nos dará seguramente una nueva muestra de las numerosas actividades a que puede dedicarse un espíritu selecto e inquieto como el suyo.

Quienes conocen el guión, afirman que posee una fuerza emotiva sorprendente, cosa que no es de extrañar tratándose del autor que lo ha producido.

Esperamos que este film sea un firme paso en el avance definitivo de nuestra industria cinematográfica.

«El hijo perdido» y «Sinfonía de amor», esta última la obra maestra del año. Y, por último, para asegurar a la cinta todas las características de perfección y de sentimiento racial que los públicos hispanos exigen, los estudios de la Universal contrataron a don Carlos Borcosque, el único director de habla castellana que reside en Hollywood, para que actuase en calidad de director asociado de Mr. Cabanne. El señor Borcosque, que es a la vez perodista de nota, tiene en su haber muchos de los grandes éxitos cinematográficos producidos en Hollywood, figurando entre sus mejores obras «La mujer X», que dirigiera para los estudios de Metro Goldwyn Mayer.

Hablaremos ahora del reparto, que, en «Alas sobre el Chaco», constituye un verdadero triunfo por la cantidad y la calidad de los nombres contratados por la empresa. Sin exagerar puede decirse que la cinta contiene la flor y nata artística hispana de Hollywood, figurando—lo que es un verdadero «record»—siete galanes de otras producciones, amén de muchos otros artistas de verdadero renombre. Es la primera vez que un estudio se puede permitir el lujo de presentar semejante reparto.

Lupita Tovar, actriz mejicana de temperamento romántico y de indiscutible belleza, encabeza la lista femenina de intérpretes, encarnando a Teresa, la romántica y a la vez honesta esposa de un comandante aviador del Ejército de Bolivia. Después de numerosas películas filmadas en Hollywood, en los estudios de Fox, Universal y Columbia, Lupita viajó por Europa. Se detuvo en Londres el tiempo suficiente para ser la «leading-lady» de Buster Keaton en la película «El intruso» y filmó en Madrid una cinta española, lujosa, titulada «Vidas rotas», regresando a Hollywood a tiempo para comenzar su labor en «Alas sobre el Chaco». Juanita Garfias, novel actriz californiana, la bailarina Anita Camargo, la característica Alma Real, bien conocida en la producción hispana, completan el reparto femenino que es, en cierto modo, reducido, debido a que se trata de una película de aviación que se desenvuelve casi por entero en el campamento de una escuadrilla de aviación apostada en el frente boliviano-paraguayo.

José Crespo, el astro español que ha filmado el mayor número de películas en nuestro idioma, desde el comienzo de la producción hispana, en 1930, es la principal figura masculina del reparto, encarnando al capitán Roberto Kent, un extranjero enrolado al servicio de la aviación boliviana. Es innecesario recordar la personalidad artística de Crespo, pues que bastaría con mencionar las películas en castellano de más éxito para advertir que fué aquél la figura protagonista de todas ellas: «Olimpia», «La mujer X», «El proceso de Mary Duggan», «Presidio», «Señora casada necesita marido», «Angelina» y muchas otras más.

Antonio Moreno, uno de los astros más grandes que Hollywood ha poseído, y el único que puede reclamar orgullosamente el mérito de haber tenido «leading-ladies» a todas las estrellas del cine, incluyéndose a Greta Garbo, tiene a su cargo otro de los papeles importantes de «Alas sobre el Chaco». Y el resto del reparto no es menos completo. Los oficiales de la escuadrilla están interpretados por Julio Peña, galán español que acaba de terminar varios

FilmoTeca



años de contrato con la Fox y de ser el protagonista de «Rosa de Francia», la película hispana de mayores pretensiones filmada por esa organización; Barry Norton, el popular astro argentino y uno de los actores juveniles de mayor prestigio en los Estados Unidos; Juan Torená, que ha sido el protagonista de numerosas cintas hispanas y, entre otras, de «Del mismo barro», uno de los más grandes éxitos de taquilla jamás obtenidos; George Lewis, también astro hispano de primera magnitud; Justo José Caraballo, nadador argentino que acaba de terminar el rol protagonista de la película en español «Contra la corriente», producida y dirigida por el astro Ramón Novarro; Hans Von Twardodsky, actor cuyo prestigio data de su labor en «El gabinete del doctor Caligari» y de su actuación, más tarde, como galán de la Garbo y, por último, el periodista y actor Luis Díaz Flores, también descubierto por Ramón Novarro cuando filmara la película más arriba mencionada. El difícil papel de as de los ases de la aviación paraguaya apodado «El Zorro», ha estado a cargo de José Rubio, actor de familia hispana, nacido en los Estados Unidos. Y hay que mencionar, también, y muy especialmente, a Romualdo Tirado, el ya célebre cómico de la pantalla hispana, la sal y la pimienta de la gran mayoría de las cintas en español producidas en Hollywood y que en «Alas sobre el Chaco» tiene a su cargo el rol de «Cracker», el eternamente alegre mecánico de Roberto Kent. Francisco Marán, Lucio Villegas y Paco Moreno completan el reparto masculino.

«Alas sobre el Chaco» va a ser, posiblemente, la película de mayor coste filmada en castellano. Sus escenas aeronáuticas han costado una fortuna. Siendo la base aérea boliviana de Entre Ríos, la supuesta escena de su desarrollo, no fué posible utilizar ninguno de los aeródromos vecinos de Hollywood, habiendo sido necesario preparar un campo de aterrizaje en las montañas de Malibú, al norte de la ciudad del cine y construir allí todas las instalaciones y angares militares. Veintidós aviones de diversos tipos, representando las máquinas de guerra de Bolivia y Paraguay incluyéndose un avión de bombardeo de último modelo, tomaron parte en las escaramuzas. Del peligro de tales escenas dará mejor impresión el hecho de que uno de los cameramen de la cinta, Charles Stumar, y uno de los escenógrafos encargados de las construcciones militares, Harrison Wiley, encontraron la muerte, durante los primeros días de la filmación, volando sobre el campo en que se realizaba la producción. «Alas sobre el Chaco» muestra, además de la vida de una escuadrilla aeronáutica, interesantes episodios que se desarrollan en La Paz, algunos de ellos durante un carnaval organizado por la Cruz Roja a beneficio de los heridos de la guerra, y otros en el hogar de unos grandes hacendados. Vemos, también, el aspecto de las selvas más inhospitalarias del Chaco, el terrible «Infierno Verde» de que hablan los que por allí han viajado; y asimismo la vida de campaña de los oficiales aviadores de una escuadrilla, una vida toda heroísmo, camaradería y nobleza, aun para con el enemigo.

He ahí la gran película a cuyo estreno en España asistiremos dentro de poco y que, por la originalidad de su argumento, el valor espectacular que posee en sus escenas, la cuidadosa dirección de cada una de aquellas y el espléndido reparto con que cuenta, promete ser una de las producciones más grandes, en castellano, que habrán de admirar los públicos de los países de nuestro idioma.

¿Thelma Todd asesinada?

(Conclusión)

Unidos, donde la mujer goza de la máxima libertad y donde se lleva un ritmo moderno de vida, a tono con el siglo.

Pero eso sí, una persona, si es mujer sobre todo, no quiere nunca confesar que se ha equivocado en la elección de uno de sus amigos. Y para Thelma, como para cualquiera, debía ser terrible tener que decir que había tenido por compañero, durante unas horas, a un «gangster».

Bien, ¿y si todo esto no fuera más que una fantasía? Porque estamos en el terreno de las suposiciones, siempre resbaladizo.

Entonces... ¿a qué es debida la extraña muerte de Thelma?

Se ha dicho también que la muerte se ha producido por asfixia, aunque los médicos guardan una reserva impenetrable en este punto. Aun admitiendo que la causa de la muerte es ésta, no por eso se puede descartar la idea del crimen, que es la que más arraigo tiene en la opinión pública, propensa a todo lo novelesco y extraordinario. Sólo, que en este caso, no es únicamente la opinión pública la que se inclina hacia el folletín, sino que este criterio lo comparte también la policía y la Prensa en general.

Los grandes rotativos de Nueva York, Chicago, Los Angeles, han movilizó a sus mejores reporters para que sigan la pista del suceso.

He tenido ocasión de hablar con algunos de ellos y admiten, sin excepción, la posibilidad de un crimen, y de un crimen de «gangsters» precisamente.

El de «New York Herald», me dice con firmeza:

—Estoy seguro de que se trata de un crimen perpetrado por una banda de «gangsters», cuyas características tiene el suceso. Sin duda, algunos de la banda se ocultaron en el garaje, y antes de que la artista tuviera tiempo de descender del coche, la asesinaron empleando gases de rápidos efectos, sin necesidad de forcejear con la víctima y hasta sin que ésta se diera cuenta por la rapidez con que debió efectuarse el hecho.

Mientras la policía y los reporters averiguan la verdad del drama, que ha conmovido a Hollywood, interesado a toda Norteamérica, e intrigado seguramente al mundo entero, por ser la víctima una artista popular de la pantalla, abramos en el un piadoso paréntesis y enviemos a la tumba de aquella bella mujer que fué Thelma Todd, un recuerdo emocionado.

Hollywood, diciembre 1935

Chocolates



Casa fundada en 1800

Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche, de gusto francés, Caracas

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Una bebida sumamente higiénica y saludable, refrescante y de excelentes resultados para mitigar la sed, proporcionando al organismo una agradable sensación de frescura y bienestar.

Una excelente agua de mesa

SALES

LITINICAS DALMAU

PANTALLAS DE BARCELONA

Capitol: «El caso del perro au-
llador» y «Duro y a la cabeza»
Films Warner Bros

Here aquí dos films de los que el público gusta visionar. Los dos de factura netamente americana, resueltos con soltura y muy bien presentados.

El primero de ellos, film del género policíaco, es algo que se aparta sensiblemente de los caminos seguidos hasta ahora en films de su género. La cinta posee escenas de alto valor fotogénico, tales como la vista del proceso que encabeza el film, fotografiada con gran dominio de la cámara. La interpretación excelente de Warren William y demás partes, realza en gran manera el valor de la película, que se sigue con agrado e interés.

«Duro y a la cabeza» es un film simpático, uno de esos films que siempre nos resistimos enjuiciar con profundidad. La trama es un absurdo, pero hay en el film un grupo de actores, encabezado por James Cagney y Allen Jenkins, que hace que nos olvidemos del asunto para ver tan sólo lo externo, sus admirables cualidades interpretativas y la gracia con que resuelven las más descabelladas situaciones impuestas por el argumentista. Por lo demás, el ritmo de la cinta está bien llevado, la fotografía es perfecta, y ya casi que no podemos pedir más...

Fantasio: «Ojos negros»

TOURJANSKY, el gran animador de «Troika», ha vuelto a nuestras pantallas con un gran film: «Ojos negros».

Un gran film, recibido con manifiesta frialdad por el público barcelonés, por ese público que ha aceptado con entusiasmo las mayores estupideces y que ha jaleado y mantenido en cartel verdaderos esperpentos cinematográficos tan sólo porque en ellos se apelaba a una falsa sensibilidad.

Y es que «Ojos Negros» es un film que hay que verlo con el alma, con el espíritu, entregarnos a él, profundizar en él, identificarnos con el realizador, intentar comprender las complejidades de los seres que mueve, que hace vibrar con su sensibilidad de artista... Pero ya lo dijo uno de nuestros más sabihondos productores: el cinema debe tener como meta la distribución del público; éste, que en suma es el que paga, así lo exige. No debemos hacerle pensar, puesto que no lo quiere.

Nosotros, ¡oh desgracia!, no pensamos igual, y aunque estamos convencidos de que nuestra opinión servirá de poco ante la enorme masa que sigue, indudablemente por falta de cultura cinematográfica, al señor antedicho, consideramos, ahora más que nunca, un deber el apoyar los esfuerzos de los que dignifican el cinema.

«Ojos negros» es una verdadera filigrana de arte; quizá pueda achacársele algo de lentitud en algún pasaje, pero en general, todos sus fotogramas tienen un ritmo bien definido y admirablemente llevado. La interpretación es algo formidable: Simone Simon hace una Tania llena de ingenuidad y de encanto. Es delicioso ver con la naturalidad con que vence las grandes dificultades que ofrece su personaje y la maravillosa fotogenia de su rostro de niña en los primeros planos. Harry Baur, verdadero coloso, nos ofrece en este film la más acabada de sus interpretaciones. Su Ivan Ovanovitch quedará como muestra imperecedera de su arte inimitable.

Un gran film, en suma, para público selecto.

SALVADOR TORRES

Cataluña: «La Verbena de la Paloma»

Nos encontramos, seguramente, ante la mejor producción española del año, e, indudablemente, ante el mejor film de Perojo. ¿Ve usted, señor Perojo, como cuando tenemos motivo no le escatimamos ningún elogio?... ¿Qué más quisiéramos nosotros que aplaudirle siempre?... En esta ocasión le encomiamos por la elección del tema cinematográfico, que sin encerrar nada transcendental—psicológicamente considerado—constituye la obra más representativa de nuestro viejo teatro lírico, y por haberse rodeado de consejeros para dar expresión plástica a la obra, para producir los ambientes y para vestir a los personajes de aquella fina espiritualidad de nuestro pueblo en los años aquellos en que Ricardo de la Vega buceó en su entraña para presentarlos tocados de madrilenismo y de castiza gracia en la escena lírica española, al compás de la inspirada batuta de Bretón, cuyas viejas melodías conservan aún la frescura de unos motivos a los que el tiempo ha vestido de eternidad.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlos por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa - La atracción magnética de los sexos - Causas del desencanto. - Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. - Para obtener placer intenso. - Como llegar al corazón del hombre. - Como conquistar el amor de la mujer. - Para restituir la virginidad. - Como desarrollar mirada magnética. - La menstruación y el magnetismo sexual. - Como renovar el aliciente de la dicha, etc., etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a P. UTILIDAD APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

cuyas manos pecadoras anda nuestro presente y se amenaza nuestro futuro.

Tal vez el mayor defecto de su obra anterior estuvo en la elección del tema. Repase, señor Perojo, su pasado cinematográfico; aquel que, a veces, nos llevó a fustigarle, sin otro ánimo que el de verle llegar a este su presente: por excepción encontramos en su obra un buen libro y créanos usted o no nos crea, no hay posibilidad de un buen film allá donde el libro adolece de esa falta de verdaderos valores a los que no puede llegar ningún plumífero «ad usum delphini», ni ningún majadero disfrazado de doctor.

Nuestros plácemes a usted y a su colaborador, señor de Répide, el fino cronista de Madrid en cuya sapiencia puso usted el estudio de la época. Por este camino, y sin olvidar que el cine es colaboración, podrá usted afirmar su triunfo de hoy.

En la elección de artistas también estuvo usted afortunado. Riquel Rodrigo y Charito Leonis constituyen un verdadero hallazgo. Muy lindas, muy graciosas, gentilísimas bajo la caricia de su ajejo atavio, ninguna «morena» más verbenera, ni «rubia» alguna tan atractiva, femenina y exquisita. Selica Pérez Carpio, en su papel de Doña Rita, excelente. Dolores Cortés, en la «tía Antonia», admirable—tal vez lo mejor del film—. Ligerito, mejor que nunca, y estaría aún más digno de aplauso si abusase menos de su gracioso afán. En la interpretación, a nuestro juicio, falla úni-

camente Roberto Rey, que, empleando una frase cogida al público el día del estreno, se nos muestra como «un pollo pera con bigote» y... nada más.

¿Ve usted, amigo Perojo, cómo no es tan fiero el león como le pintan?... ¡si teníamos en esta casa ganas de hablar bien de usted! Sinceramente.

Coliseum: «Rumba»

CAE esta producción Paramount en ese género de films musicales de gran espectáculo que tuvo su origen en «Bolero» y «Volando hacia Río Janeiro», siguió en «Por unos ojos negros», se quebró en «Capricho español» y retorna ahora en este film, interpretado por George Raft, Carole Lombard, la danzarina Margo y el cómico Lynne Overman.

Esta clase de films tienen como motivo de desarrollo unos amores, a los que sirve de marco lo exótico de un pueblo cualquiera (Cuba, España, Méjico, Brasil), para tomar de su folklore una melodía típica y desarrollarla en escenas espectaculares de gran revista en la que los principales intérpretes puedan lucir sus habilidades coreográficas.

La pareja Carole Lombard y George Raft nos demostraron ya, en películas anteriores, sus grandes posibilidades de danzarines, que se reafirman en este film, en el que la pareja tiene exhibiciones admirables.

La danzarina Margo colabora con ellos en las danzas típicas, y su figura menuda y fina se quiebra en las languideces exóticas de la danza que da nombre al film, con un justo sentido de la plástica sensual, que es esencia de este baile.

George Raft, aunque no es esta su mejor película, ni mucho menos, es el excelente actor de siempre. Carole Lombard muéstranos sensible, apasionada y gentilísima. Margo, discreta, y Lynne Overmann, gracioso en casi todas sus intervenciones.

El film bastante bien llevado por Marion Gering, que ha sabido aprovecharse de la insignificancia del tema para vertirla y darla un tono digno de su renombre y de su fama.

Fémima: «Sequoia»

De cuantos films hemos visto bajo el espléndido marco de la selva, ninguno tan emotivo como este de «Sequoia», en el que «interpretan» principales papeles un ciervo y un jaguar. El tema es sencillo: una joven que incidentalmente habita en las márgenes de la selva en compañía de su padre, encuentra un día un cachorro de tigre y un cervatillo abandonados. Llévalos consigo a su albergue y los hace convivir y amarse. Crecen el ciervo y el felino carnívoro en esta convivencia extraña, hasta que un día se ve su dueña obligada a abandonarlos a las incidencias de su libertad en la selva, que les separa por los cauces que la naturaleza abre ante sus instintos en pugna.

La cámara persigue su vida en la selva, en la que el ciervo halla compañía en la que reproducirse. El objetivo nos recrea con imágenes vivas de esta unión natural a la que afligen pesares y privaciones y persecuciones y muerte.

Las vidas de aquellos animales que un día convivieron al amparo del hombre, vuelven a juntarse en la selva, y, a pesar del hambre y del tiempo, el cervatillo convertido en magnífico ejemplar y el cachorro vestido de todo su poder, vuelven a ser amigos y a auxiliarse y defenderse llevando el ánimo del espectador por senderos de asombro ante el prodigio que se asoma a sus ojos admirados.

Los «intérpretes» llegan a la categoría de «estrellas» con una «sensibilidad» que para sí quisieran muchas de las grandes figuras de la pantalla universal.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Al comenzar el nuevo año hace su aparición ante el público español una nueva marca cinematográfica



ESTRELLAS:

Fredric March
Wallace Beery
George Raft
Elizabeth Bergner
Loretta Young
Ann Dvorack
Nino Martini
Lawrence Tibbett
Simone Simon
Ronald Colman
Warner Baxter
Shirley Temple
Victor Mc Laglen
Janet Gaynor
y otros.

PRODUCCIONES:

Desbanque Monte-Carlo
El ocaso del hampa
Velada de ópera
Un millón de gracias
Shirley, rebelde
Un mensaje a García
Deber y disciplina
No soy espía
Brindemos por el amor
y otras.

Distribuidores
exclusivos:

**HISPANO
FOXFILM
S. A. E.**

Barcelona: Ma-
drid: Valencia

Sevilla: Bilbao: Alicante: La Coruña: Lérida: Tenerife
Palma de Mallorca: Reus: Las Palmas: Melilla: Tánger

SU SEMBLANZA GRAFOLOGICA

FilmoTeca

PIDA SU SEMBLANZA GRAFOLOGICA

Escriba una carta de su puño y letra a SOCIEDAD NESTLE A. E. P. A. Sec. 137 Vía Layetana, 41, Barcelona quien le proporcionará un interesante estudio de su carácter a través de su escritura, analizado por J. B. AMIEL de la "Société de Graphologie de Paris". Para obtenerla solo necesita demostrar que es Vd. consumidor de NESCAO.



Para demostrar que es Vd. consumidor de NESCAO basta con enviar varias etiquetas de los botes de 250 grs. o de las cajas de 30 cubitos. Indique claramente su nombre y dirección. Este servicio es directo, absolutamente reservado y sin costo alguno para el consultante.

La semblanza le será enviada por correo directamente a su casa y no será publicada.

NESCAO

PRODUCTO NESTLÉ

en polvo y en cubitos

EL MAS DIGESTIBLE Y APETITOSO DE LOS RECONSTITUYENTES



PUBLICITAS